



TOMO II.

MADRID 30 DE SETIEMBRE DE 1877.

NÚM. II.



BRIGHAM YOUNG.

SUMARIO.

TEXTO: Brigham Young.—Notabilidades artísticas: Ponciano Ponzano, por D. F. M. Tubino.—Economía política: cuadros económicos de Cataluña, por Alrid.—El festín de Tibúlo, por don Ventura Ruiz Aguilera.—Revista arqueológico-artística.—Hechos históricos: Crónica de la guerra en Oriente.—La estatua de Pedro Cornelio.—Recuerdos del Burgo de Osma.—Baños orientales de Barcelona.—Recuerdos de Suiza: El lago Thun.—La trilla y la vuelta al hogar.—La danza prima en Asturias, por R. y D.—Recuerdos de Buenos-Aires.—Revista general, por D. Eusebio Blasco.—Últimas noticias de Stanley.—Calendario de LA ACADEMIA desde el 1.º al 8 de Octubre.—Efemérides.—Anuncios.

GRABADOS. Brigham Young.—Estatua del pintor alemán Cornelio.—Agricultura: Preparativos para la trilla, en una era.—La vuelta al hogar.—El lago Thun (Suiza).—Gijón: Danza del país, delante del palacio del conde de Revillagigedo.—Cláustro de la catedral del Burgo de Osma.—Ponciano Ponzano.—Recuerdos de Buenos-Aires.—Baños orientales de Barcelona.

BRIGHAM YOUNG.

Nació este norte-americano singular, jefe de la familia mormona y cabeza de su Iglesia, desde la muerte de los dos santos Smith, en los principios del siglo. Dedicado al oficio de pintor de cristales durante diez y ocho años, convirtiéndose al mormonismo en 1832, siendo bautizado á la orilla del agua por Eleazar Miller, en la Columbia. Desde 1824 estaba casado con una jóven metodista, que murió precisamente cuando su conversion. En sus Memorias refiere Young el acto de su entrada en la nueva secta en estos términos:

«En Abril 14 de 1832 fuí bautizado por Eleazar Miller, que me confirmó á la orilla del agua. Volvimos á casa, situada á unas dos millas, y el tiempo estaba frio y nevoso; y ántes que mis vestidos se hubiesen secado sobre mis espaldas, levantó sus manos sobre mí y me ordenó de *elder*, de lo que yo me maravillé. Conforme á las palabras del Salvador, me senté humilde, pobre de espíritu, sintiendo que mis pecados me eran perdonados. Unas tres semanas despues, mi mujer fué tambien bautizada; permanecí allí durante el verano, predicando el Evangelio por los alrededores, bautizando y erigiendo iglesias. Unas cuantas semanas despues, estando en casa de mi hermano Kimball ofreciendo oraciones el hermano Alpheu Gifford, empezó á *hablar en lenguas*. Repentinamente el espíritu vino sobre mí, y hablé en lenguas, y recordamos el dia de Pentecostés, cuando los Apóstoles hablaron con lenguas de fuego.»

Cinco meses despues de su conversion hizo un viaje á Kirtland, para ver á José Smith, y encontró al profeta cortando leña y reuniéndola en haces. «Entonces, dice, mi alegría fué completa,» al tener el privilegio de estrechar las manos del profeta de Dios y recibir el testimonio por el espíritu de profecía de que él era todo lo que cualquiera podia creer era, como verdadero profeta... Por la tarde vinieron unos cuantos hermanos y hablamos de las cosas del Reino. Smith me dijo que orase. En mi oracion, hablé en lenguas. En cuanto nos levantamos, los hermanos lo rodearon y le preguntaron su opinion respecto al dón de lenguas que habia en mí. Él les dijo que era el idioma puro Adámico. Algunos le dijeron que esperaban condenar el dón que el hermano Brigham tenía, pero él les replicó: «Nó, es de Dios, y vendrá un dia en el que el hermano Brigham Young presidirá esta Iglesia.»

En 1833 se estableció en Kertland, frecuentando la sociedad de los mormones. Casóse de nuevo en 1834 con otra jóven que le ha sobrevi-

vido y á la cual designaba como su única mujer legítima. Instituido en 1834 por Smith el *quorum* de los doce apóstoles mormónicos, Brigham Young ocupó el segundo puesto, dedicándose desde entonces á la predicacion y á la propaganda en distintas partes de la confederacion.

Por los años de 1836, Smith, fundador de la secta, decia haber descubierto en el Missouri el sitio donde Adam y Eva habian vivido sin pecado y donde tenía resuelto fundar la nueva Jerusalem. No triunfaron sus ideas, y lanzados del territorio por ciertos escándalos, se encaminaron los mormones al Oeste. Con el encargo de reclutar adeptos, trasladóse Young á Inglaterra, donde permaneció hasta 1841, en que regresó á los Estados-Unidos acaudillando una tropa de convertidos.

Establecióse en Nauvoo Ill, manteniendo íntimas relaciones con José Smith, y cuando murió éste y tambien su hermano, quedando vacante la silla profética, Young se alzó contra Rigdon que la pretendia, consiguiendo dominarle.

Grandes complicaciones se siguieron. Llegó el caso de que Nauvoo fuera bombardeada, y tanto para alejarse de los centros donde existian sus enemigos, cuanto para desenvolver con libertad los principios extraños y antisociales del mormonismo, levantó los reales y fué seguido de los fieles hermanos á fijarlos en el desierto, esto es, entre las tribus salvajes, á orillas del lago Salado, donde el 24 de Julio de 1847 echó los cimientos de la nueva Sion. Hasta 1849 no se organizó políticamente el Estado mormónico, siendo Young nombrado gobernador, surgiendo grandes dificultades entre la autoridad del «Santo» y la de la República. Hubo colisiones sangrientas entre los soldados de ésta y los «hermanos» hasta que al cabo Alfredo Cutmming, con 2.500 soldados, tomó posesion de la jefatura en el nuevo Estado.

Acontecimientos políticos de diversa índole, y entre ellos la guerra de sucesion aumentaron el prestigio de Young, que era omnipotente en el círculo de la sociedad mormona. Apóstol teórico de la poligamia, la instituyó prácticamente en 1862, á pesar del anatema lanzado por el congreso norte-americano, consiguiendo ver imitado su ejemplo con asombrosa facilidad y rapidez. En vano el escándalo lanzó contra Sion á las tropas federales, inútilmente los cañones republicanos amenazaron demoler aquella ciudad del deleite y de la sensualidad, Young, impertérito, supo eludir las más graves dificultades venciendo con maña, frialdad y energía las mayores complicaciones. Casado 19 veces, deja tras de sí 17 hijos y 25 hijas. De sus nietos no hay que hablar, son tan numerosos como las arenas del desierto.

Hombre de singulares condiciones ha dado una esmerada educacion á los varones, haciendo que estudiaran en los colegios del Este; algunos de ellos siguen la carrera científico-militar. Ingenioso, activo y sumamente perspicaz, puede decirse que el mormonismo le debe la existencia, y el distrito del Utah, la prosperidad á que se ha elevado. Young ha muerto del cólera, querido de sus hermanos y considerado como un verdadero profeta. No le ha impedido su religiosidad acometer empresas mercantiles, y su fortuna ascendia al morir, á unos cinco millones de pesos fuertes.

Grandes disturbios amenazan al mormonismo.

Young ha nombrado heredero de la jefatura á su hijo Juan, pero le disputan el trono mormónico dos apóstoles, Tylor y Cannon, ambos hombres de mérito. El 6 de Octubre próximo debe resolverse la cuestion en principio, á lo ménos, pues en ese dia se reune el cónclave de la original Iglesia mormónica.

NOTABILIDADES ARTÍSTICAS.

PONCIANO FONZANO.

I.

Aún no han trascurrido tres meses. Sentado ante la mesa donde escribo, el insigne escultor cuyo nombre encabeza este artículo, referíame precisa, puntual y detalladamente los progresos de su vida artística, animando y embelleciendo la narracion con anécdotas personales, y recuerdos del momento que, dando color á cada episodio, llevábanme á adquirir una cumplida idea de su carácter, valor y circunstancias. Bondadoso Ponzano conmigo, en grado extraordinario, facilitábame con sus noticias los elementos necesarios para uno de los más interesantes capítulos de mi «Historia de la escultura española en el siglo XIX;» de claro talento, mucha doctrina y copiosísima erudicion acompañaba la exposicion de los hechos con las ampliaciones y advertencias que podian hacer más fecunda y dilatada las enseñanzas que brotaban de sus labios. Recogiendo datos para escribir una biografía, enriquecía mi pensamiento con el estudio de un verdadero ciclo artístico, porque al seguir paso á paso la vida de Ponzano, recorría buena parte del camino por donde el arte nacional ha llegado á las alturas donde hoy le contemplamos.

Ni podia yo calcular que tan pronto y con ocasion tan poco favorable, debería utilizar los preciosos materiales que generosamente me suministraba. Cuando recordábamos—por haberlos visitado yo tambien—los grandiosos monumentos de la Roma pagana, cuando hablábamos del Capitolio y de la «Via Triunfalís,» y luégo atravesábamos el «Foro,» hasta dar en el «Colosseo,» no sin reposarnos en la «Meta Sudans,» cuando al fin, subíamos al «Testaccio» ó al «Pincio,» para derramar nuestra vista sobre la colosal osamenta de la ciudad eterna; el comun deseo cifrábase en volver á sentarnos bajo la sombra de los pinos del Monte Mario, ó en escuchar de nuevo, la melodía popular de las canciones transteverinas.

Vivamente interesado yo en el conocimiento de los grandes maestros del siglo, pedíale sus juicios y sus informes personales: aquellos eran siempre exactos y concertados, éstos sobre curiosos, llenos de novedad interesante. Era Ponzano una biblioteca escultórica alojada, fotografiada en un cerebro. Su erudicion en este punto excedia más de lo regular. Sospecho que Ponzano sabia harto poco de nuestra historia política contemporánea, en cambio tenía al dedillo la de las artes plásticas en Grecia y Roma. Su repertorio de noticias sobre la estatuaria clásica equivalia á un manantial inagotable, y cuando de lo moderno se trataba, Ponzano habia alcanzado la dicha de conocer y comunicar con tres príncipes de la escultura: Álvarez, Canova y Tenerani. Forjando cálculos para lo porvenir, madurando la idea comun de publicar un libro destinado á esparcir

entre la juventud española el conocimiento de la estatuaria griega, con dibujos de su hábil mano y apreciaciones críticas de que yo debería encargarme, discutiendo sobre el realismo y la escuela clásica, sobre la caricatura y el sentimiento humorístico en el arte, y no poco en orden á la manera de regenerar los buenos estudios estéticos entre nosotros, hemos pasado juntos, momentos para mí hartos fecundos en honesto deleite. Ponzano, que me distinguió siempre con su noble amistad, hubo también de favorecerme, por capricho de la veleidosa fortuna, con el secreto de sus más íntimos pensamientos sobre lo que había sido la preocupación suprema de toda su existencia.

II.

Nació Ponzano en Zaragoza en el año de 1813. Inclinado desde niño á las artes—para las cuales mostraba disposición y facultades, comenzó sus estudios al arrimo del pintor D. Narciso Lalana, catedrático de la Academia de San Luis. Seguía el maestro las doctrinas y el estilo de los Maella, Bayeu y demás corifeos del neoclasicismo francés, procurando imitarlos en la concepción de los asuntos y en la manera de expresarlos. No podía adelantar mucho Ponzano al contacto de semejantes máximas y de prácticas tan defectuosas. Tengo para mí como indudable—que si el genio no consiente la ajena autoridad, y que libre, espontáneo se eleva á las alturas más niveladas con su propia energía; el talento, necesita forzosamente los consejos de la experiencia magistral. Sin un guía que amorosamente le inicie en los secretos del tecnicismo, sin algo parecido á una superior intuición que en forma de preceptos anticípe y comunique al discípulo las máximas positivas que la práctica de muchos ha establecido como buenas, el natural impulso de la complexión estética se malogra ó se extravía: no hay, no debe haber libertad para el alumno mientras estudia. Cuando terminado el aprendizaje—y éste se adapta en cuanto al tiempo á los bríos del educando—rompe el artista la disciplina que á la tradición escolar le amarraba, entonces es cuando imagina y produce obras inmortales con el sello augusto de su espontaneidad característica, si tiene genio para ello, ó cuando, faltándole, queda reducido á mero imitador que agota ó renueva, la fecundidad relativa de su maestro.

Ponzano recibió también lecciones de un escultor en madera, gran fabricante de retablos é imágenes, D. Tomás Llovet, pero éste como Lalana, no excedían la talla de las más vulgares medianías. Una coincidencia feliz salvó al joven escultor. Corría el año 1827. El ilustre D. José Álvarez acertó á pasar por Zaragoza, llevándole á la ciudad insigne el ideal monumento de Pignatelli. Hallábase Álvarez en lo más granado de su vida. Generoso y perspicaz, vió en el muchacho aragonés una esperanza próxima á malograrse. Elogió sus facultades, afeó el método á que le sujetaban, y reveló á los compatriotas de Ponzano la existencia de un talento que podría honrar á su patria, de espaciarse en otros horizontes.

Sin Álvarez no gozaríamos las obras de Ponzano. Muy luego la provincia, á instancias de Álvarez, favoreció á éste con una pensión de seis reales diarios, á fin de que se trasladara á Madrid, donde, con efecto, llegó durante el año de 1828, acompañado del hijo de Álvarez, don José, también artista eminente, y por cierto malogrado. Enfermo el padre, había ido el hijo á

Zaragoza con una comisión artística, y al regresar, trájose al joven aragonés, considerado desde entonces como miembro de aquella distinguida familia.

Murió Álvarez, padre, el mismo año de 1828; siguió al sepulcro el hijo, en 1829, y Ponzano, que tan poco disfrutó de sus enseñanzas, continuó en casa de la viuda al lado del otro hijo, don Aníbal, futuro arquitecto y no ménos distinguido en el profesorado. Escasas fueron las lecciones que Álvarez dió á Ponzano, pero eficaces. Todo el gusto artístico del alumno se derivó de aquel corto pero sustancioso endoctrinamiento. Álvarez puso á Ponzano en el camino para sentir y poseer—en lo justo—el ideal clásico. Fueron sus consejos á modo de fecunda reacción que agitando la conciencia del joven, le llevaba al menosprecio de la encogida estética zaragozana para hacerle sentir las espléndidas claridades de la helénica. Sintió el niño en su alma, el fuego de una inspiración novísima y generosa, y copiando primero, vasos italo-griegos y etruscos, y luego hojeando los cuadernos de Flaxman ó recreándose en los magníficos dibujos del antiguo y en los vaciados que llenaban el estudio de Álvarez, comenzó la educación del gusto, dirigido bajo aquella nueva disciplina, hacia el blanco de la verdadera belleza. Constante en el trabajo, no se interrumpía si no en los momentos precisos para el descanso. «Noche y día, decíame Ponzano, obligábase mi querido maestro á trabajar, que como estaba muy echado á perder con las lecciones anteriores, era su deseo que pronto me enmendara.»

Sorprendió la muerte á Álvarez cuando el discípulo había empezado á modelar las cabezas principales de la Columna Trajana: Ponzano lloró aquella muerte al par de la familia, y tenía razón. Álvarez había dado una segunda vida; la vida del sentimiento artístico. Excepción hecha de su hijo y de Bover, que en Roma había frecuentado el estudio de Álvarez, nadie, antes, ni á la vez que Ponzano, había logrado el favor de sus consejos y correcciones.

III.

Por aquel tiempo atravesaba la escultura española una crisis decisiva.

Era el año de 1830.

Guardaba ya el sepulcro los restos de Ginés, padre, y de D. Pedro Hermoso. En primera línea figuraban D. José Tomás, Salvatierra, Barba y Agreda. Acababa éste de labrar un grupo que representaba al pueblo de Madrid llorando la muerte de la reina María Josefa Amalia, Barba era autor de la estatua de «Elcano,» en el monumento erigido en la Puerta del Sol para solemnizar la entrada de María Cristina; Salvatierra, mucho más joven, que se envanecía con haber sido discípulo de Canova y de Thorwaldsen, era nombrado segundo escultor efectivo del Real Museo del Prado y Tomás, ostentaba entre sus títulos el haber merecido una plaza de académico honorario de la Real de San Fernando. Entre los jóvenes, distinguíanse Diego Hermoso, Ginés, hijo, Piquer, Nicolás Fernández de la Oliva y Sabino Medina, acupando este último el punto más señalado y meritorio.

Dos ideas luchaban en el campo estético; de un lado la tradición clásico-francesa del siglo XVIII, del otro el helenismo con cierta tendencia á refrescarse con el sentimiento de la realidad natu-

ralista. Ponzano ingresó en las aulas de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, y recibió primero las lecciones de Barba, y muerto éste en 1851, las de Salvatierra, verdadero representante de la Escuela reformista. Desde entonces databa su amistad con Medina. Ambos pelearon como buenos en el concurso público para las pensiones de Roma, verificado en el propio año, ambos ciñeron el laurel de la victoria y ambos también, vivieron en Roma como hermanos.

Pero ¡cuánta distancia en la manera de sentir el arte entre uno y otro! Todo lo que Ponzano acentuaba la línea hasta acercarse á los peligros de la caricatura, se traduciría en Medina por empeño de suavidad y pulimento; era aquel el artista de la intención expresiva, éste el de la gracia ingenua, vislumbrada en los esplendores delicados de la naturaleza femenina. Ponzano sentía la mímica con irresistible brío, Medina tendría en su alma el ritmo supremo de lo armónico.

Alcanzó Medina el primer puesto en el certamen; Ponzano el segundo, con el boceto de un asunto histórico referente á la infancia de Alonso XI. Con modestísima pensión salieron los dos jóvenes para Italia, acompañados de Aníbal Álvarez y Manuel de Mesa, pensionados para la arquitectura, y de Benito Saez y Cesáreo Gariot, por la pintura. Llegaron á Roma en el otoño de 1832.

No había á la sazón en la ciudad eterna pensionados de España. En tiempo de Álvarez la colonia española, representada por él y por Aparicio, Salvatierra y Bover, había puesto en las máximas alturas el nombre de la patria. Con ser grandes los méritos de Álvarez, hay quien calcula que Aparicio le hubiera sobrepujado. Pero el insigne artista bajó al sepulcro cuando empezaba á granar su genoroso y colosal talento. En lucha con el ilustre Carlos Finelli, y teniendo de su parte el voto de las primeras eminencias, había conquistado el premio más codiciado en los concursos de la Academia pontificia de San Lúcas. Su *Euridice y Orfeo*, modelados de barro cocido, llenó de admiración. Era el ideal clásico restaurado. Idéntico lauro ceñía Salvatierra en subsiguiente certamen con su *Aquiles*, que el voto público colocó al nivel de las obras más acabadas de Thorwaldsen, y hasta Bover alcanzó envidiable fama con su *Gladiador moribundo*.

Aquellos tiempos habían pasado. La Academia de San Lúcas, justamente alarmada con los triunfos de los españoles, había cerrado la puerta de los concursos á los extranjeros; pero la cualidad de español seguía siendo en Roma una recomendación anticipada. No había entonces allí lo que hoy se llama, sin bastante fundamento, Academia española de Bellas Artes; sí existía un jefe de los pensionados, de nombre D. Antonio Solá, que cuidaba de entregarles el importe de la pensión, si había dinero con qué abonarlas. Porque es de advertir que entonces, como ahora, era el gasto sufragado por los pingües rendimientos de la Obra pía española, sólo que entonces el régimen de ella estaba á cargo de la administración pontificia. En grandes apreturas se vieron los pensionados, reducidos á percibir para todo nueve duros mensuales; y la continuación de ellos en Roma habría sido imposible, á no condolerse el Pontífice, «que por un Breveto, según expresaba con mucha donosura Ponzano, salvó de la inminente ruina á los artistas de España, dis-

poniendo que con la cualidad de por ahora se les dieran quinientos reales, todos los meses.»

Ingresó Ponzano en las escuelas especiales de bellas artes que sostenía el Tesoro de San Pedro. Daban allí lecciones dos génios, el comendador Thorwaldsen y Tenerani, depositario legítimo de la tradición didáctica de Canova. Dos días á la semana el ilustre danés acudía al aula con el fin de corregir los trabajos de los alumnos; pero abrumado de encargos, hubo de renunciar su cátedra, sustituyéndole Tenerani. Al calor de las máximas fecundas de uno y otro adelantó notablemente Ponzano, acometiendo obras de importancia. Copió el primer año de pension el *Endimion del Capitolio*, trabajo que fué bastante aplaudido, habiendo logrado entrada en el Estudio que Horacio Vernet tenía en la Villa Médici, donde dibujaba bajo sus inspiraciones y consejos. De mayor empeño fué la obra del segundo año.

Nutrido Ponzano con la lectura de los clásicos, concibió un asunto de verdadera importancia, y que pondría á prueba sus facultades. Consistía en un bajo-relieve representando la muerte de Diómedes, rey de Micenas, bajo los golpes de clava dados por Hércules. Al efecto trabajó Ponzano un papel, donde según su propia confesión, razonó el argumento en términos que denotaban su diligencia y perspicacia. Hé aquí sus palabras:

«Expuse primero todos los datos que sobre este asunto tenía ya en mi poder, y presentando la composición á Tenerani, le añadí, de palabra, que Hércules había llevado consigo gente de pelea para la empresa, y que creía era más noble que el hijo de Osiris é Isis matase á Diómedes en pelea de buena ley, mejor que asesinandole en su palacio, y además, que la novena empresa, más que una habían sido dos, pues con su aliado, ó compañero Abdero había

hecho la otra parte que era la del robo de las caballerizas. Y añadí que el reglamento de pensionados me obligaba nada más que á hacer una composición de dos ó tres figuras, por lo que en la una sólo se veía á Diómedes derribado de su carro, y lo de las caballerizas apurado con el de apoderarse de los caballos que el de Tracia llevaba en la viga. Con esto se evitaba el que pareciese la muerte cosa á traición, y lo mismo el que de cuatro caballos se vieses sólo dos, pues equivalía al escamoteo general de la esce-

na, toda vez que se había de ver á Diómedes sin sus gentes, y lo mismo á Hércules, con la que llevó de 'pelea.»

Enterado Tenerani de las notas aprobó la composición, sin permitir á Ponzano alteración alguna, añadiendo que la mucha gente no era propio del estilo clásico, y con el escamoteo daba sencillez al asunto ennobleciéndole y haciendo resaltar á los protagonistas, dándose razón bastante del final ó desenlace de la tragedia, que era lo esencial. Ponzano no se

satisfizo con aquella respuesta, y se dirigió á consultar también con el comendador Thorwaldsen.

F. M. TUBINO.

(Se continuará.)

ECONOMÍA POLÍTICA.

CUADROS ECONÓMICOS DE CATALUÑA.

(Por mucho que nos interesen los temas artísticos, literarios y científicos, no podemos mirar con desdén los económicos. La prosperidad material es base de todo florecimiento de los ramos superiores de la actividad humana. Por esto damos hoy cabida al siguiente artículo, que plantea y entraña cuestiones importantísimas para una de las regiones más privilegiadas de la Península.)

En una preciosa noche de verano, inclinado sobre el pretil del magnífico puente que une á Sevilla con el barrio de Triana, contemplaba el rielar de la luna en las aguas del Guadalquivir que suavemente se deslizaban hácia el mar. Algunas locomotoras permanecían tranquilas sobre los rails del camino de hierro en la orilla izquierda del río; un buque de vapor preparándose quizá para levar el ancla con el nuevo día, despedía á intervalos bocanadas de humo y dejaba oír ese ruido especial que parece el quejido de la materia esclavizada al servicio del hombre; zumbaba á mis oídos la vibración del alambre encargado de transmitir el parte telegráfico, la luz del gas desafiaba á la pálida del astro nocturno, y agradable meditación embellecía mi cerebro.

Pensaba en los incansables progresos de la humanidad, que empieza á ser verdaderamente reina y señora de la Naturaleza, de cuyos secretos se apodera y cuyas fuerzas aplica á la satisfacción de sus necesidades. La electricidad, el arma terrible de las tem-

pestades sujeta al servicio del humano ingenio, pone en contacto continentes separados por la inmensidad de los mares, y alborea la luz de una nueva revolución industrial; el agua, convertida en vapor, aumenta el poderío de la industria y del comercio, y la ciencia del ingeniero produce máquinas, tan ágiles en sus movimientos, tan delicadas en sus tareas, que más bien parecen dotadas de inteligencia que movidas por mecánico impulso.

Y ese progreso, los hilos telegráficos, el gas, las barras-carriles, las máquinas todas de vapor, la variada maquinaria que ahorra el trabajo y centuplica la



ESTÁTUA DEL PINTOR ALEMÁN CORNELIO, EN DUSSELDORFF.



AGRICULTURA.— PREPARATIVOS PARA LA TRILLA, EN UNA ERA.

produccion, ¿de qué se nutre? ¿qué base tiene? La contestacion está en las entrañas de la tierra. Carbon y hierro; el pan de la industria y el nervio de la industria. Suponed agotados repentinamente estos dos minerales, y veis de golpe paralizada la actividad comercial del siglo, cambiado, puede decirse, le aspecto de la civilizacion.

Las naciones de Europa de más próspera industria son innegablemente Bélgica é Inglaterra, los dos pueblos que más partido han sacado del hierro y de la hulla que su subsuelo encierra. No desperdicia Francia por cierto la existencia de estos minerales en su territorio, y el ejemplo es generalmente seguido, por que, artículo de mucho bulto y escaso precio el car-

bon, y representando el hierro convertido en maquinaria mucha hulla consumida y mucho trabajo incorporado en la materia, es evidente que ha de producir con mayor ventaja el país que más á mano tenga esos dos importantes elementos de la industria moderna.

Y sin embargo, la region más industrial de Espá-



LA VUELTA AL HOGAR.

fia cuida poco de la evidencia de esta verdad. Tiene Cataluña abundantes yacimientos de carbones y ricas minas de hierro; no realiza Barcelona una exposicion de los productos del Principado, sin que en ella figuren enormes bloques de carbon y numerosas muestras de mineral de hierro, en instalaciones que prodigan memorias, informes y análisis que no dejan duda sobre la buena calidad del producto; y á pesar de todo, la industria catalana alimenta con carbon procedente de Inglaterra los hogares de sus máquinas de vapor, y adquiere casi por completo en el extranjero la maquinaria de sus fábricas. ¿Faltan acaso capitales para las vías y demás que reclama la explotacion y transporte de los minerales? Los que se necesitan son insignificantes comparados con los invertidos en otras obras públicas y los aplicados á la industria. ¿Falta en el país aptitud para la construccion de maquinaria? Los motores de todas clases y otras máquinas salidas, por ejemplo, de los talleres de la Maquinista terrestre y marítima de Barcelona, las turbinas construidas por los Sres. Planas, de Gerona, las máquinas de coser que fabrica el Sr. Escuder, en la Barceloneta, las prensas que han acreditado á los Sres. Valls, hermanos, los innumerables talleres de reparacion, que elaboran con frecuencia piezas difícilísimas, prueban que la aptitud existe. ¿Por qué, pues, se dejan tranquilos los minerales y no se establece en ancha escala la industria de construccion de maquinaria?—Dispense el lector si me limito á consignar el hecho, y no entro por hoy en la explicacion del fenómeno que me haría salir del cuadro que me he trazado para el presente artículo.

Pero si la actividad catalana ha descuidado la explotacion de hierros y carbones, realizado escasos progresos en la fabricacion de maquinaria y atendido escasamente otros ramos de produccion, que nos ocuparán otro día; ha probado en cambio su constancia é inteligencia en varios, que á su tiempo tambien mencionaremos, y dado extraordinario impulso á las industrias de hilados y tejidos de algodón, lana y mezclas.

Los saltos de agua de los rios Ter, Llobregat, Cardener, Oñá y otras corrientes son rápidamente aprovechados para el establecimiento de fábricas movidas por fuerza hidráulica y en Barcelona y sus poblados alrededores, en Villanueva y Geltrú, en Reus, Valls, Igualada, Sabadell, Tarrasa, Mataró, etc., abundan los edificios cuyas altas chimeneas y densos penachos de humo indican la existencia de máquinas de vapor. La España industrial, la grandiosa fábrica de los Sres. Batlló y Batlló; la de D. Miguel Buxeda, la de los Sres. Sert, hermanos y Solá, la del señor Ferrer y Vidal, la de los Sres. Escubos y Asañó, la de los herederos de D. Tomás Coma, bastarian por sí solas para acreditar á un país de industrial, tanto por sus dimensiones como por la bondad y crédito de sus géneros; pues otras existen que no desmerecen de ellas y muchísimas además que no por ménos importantes, dejan de llevar inmenso contingente á la formacion de un brillante núcleo productor, que ocupa millares de brazos y poblaciones enteras, y que en los buenos años, cuando las demandas afluyen y es activo el trabajo, reparte el bienestar y la abundancia en las comarcas por donde se extiende.

Por la razon contraria, cuando el trabajo se contrae se reducen los beneficios que proporciona y los ánimos se preocupan: si por cualquier motivo se observa tendencia á la paralización, cesan las ventas y las existencias absorben el capital circulante.

Hace algun tiempo, por desgracia, reina la calma. Razones económicas de fácil explicacion han fomentado el desarrollo de las industrias algodoneras (excepcion hecha de los géneros finos) en grado tal, que su produccion basta para surtir los pedidos del consumo en los buenos años. Así es que cuando los consumidores escasean las demandas, como en la actualidad sucede, se atestan primero los almacenes, siguen luego los esfuerzos para vender como se pueda, los más débiles empiezan á reducir las horas de trabajo, páranse algunas fábricas, y obreros é industriales ven mermados capital y ahorros.

Descrita queda con las anteriores palabras la pe-

nosa situacion que atraviesa la industria algodonera, observándose desigualdades notables entre fábricas y fábricas, sin que sea dado siempre explicar las causas á que son debidas. Al paso que importantes establecimientos están completamente paralizados y otros trabajan un día sí y otro nó, los hay que funcionan como en tiempos normales, y algunos aprovechan todas las horas del dia y de la noche. Por punto general, las fábricas de motor hidráulico luchan con mejor suerte.

A través de las dificultades y peligros de este momento económico, tenemos entendido que un industrial animoso é inteligente está montando en Monistrol de Monserrat una fábrica para hilar números más finos de los que son corrientes en la industria catalana de hilados de algodón.

No corre mejor suerte la industria de hilados y tejidos de lana, que desde 1869 habia abandonado la fabricacion de géneros superiores para hombre, como paños, pañetes elasticotines, etc., etc., para aplicarse á la produccion de artículos más bajos; y más ó ménos activa, segun los años, daba interés á los capitales y recompensa á los obreros. Pero le ha alcanzado tambien el marasmo: hay fábricas paradas, algunas por juzgar los obreros insuficiente el jornal que ganaban, y muchas de las que funcionan lo hacen únicamente para evitar la desorganizacion que sigue á una paralización completa, y dolerles á los dueños dejar á honrados trabajadores sin medios para ganar el pan cotidiano.

En estas circunstancias, que son con escasas variantes las de las demás industrias, cayó como una bomba en los centros fabriles la última reforma arancelaria.

No considero las columnas de LA ACADEMIA lugar á propósito para terciar en la inacabable contienda de proteccionistas y libre-cambistas; pero unos y otros me concederán que una reforma de tarifas aduaneras equivale á una reforma de las condiciones en que viven el comercio y la industria de un país, y que fácilmente puede ocasionar perjuicios y producir por lo tanto justificados temores.

Anunciada la reforma á pretexto de rectificar valores y clasificaciones, la mayoría de las industrias la esperó sin alarmarse. Pero llegaron las tarifas; los interesados las vieron, hicieron comparaciones y cálculos, creyéronse muchos de ellos seriamente amenazados, y en los salones del Instituto industrial de Cataluña se celebraron concurrecidas reuniones con asistencia de los señores senadores y diputados de la provincia y representaciones del Fomento de la produccion nacional, Instituto agrícola catalan, Union de las clases productoras y Fomento de la produccion española.

Pronunciáronse discursos—que en España nunca faltan—y adoptáronse dos acuerdos: pedir al señor gobernador civil que trasmitiese al ministro de Hacienda un telegrama con la súplica de suspender la reforma hasta despues de haber oido las reclamaciones de los productores, y estudiar las quejas de éstos para elevarlas al Gobierno, fundándose principalmente en que para fijar los nuevos derechos se habian tenido en cuenta las últimas valoraciones y no el promedio de las valoraciones hechas desde 1869, como procedia y acertadamente indicó el Excmo. señor D. Fernando Puig, á quien principalmente fué debido el sentido práctico que tomó la segunda de las reuniones.

Fué el telegrama, y el Sr. Orovio contestó procurando tranquilizar á los industriales, que en verdad no están tranquilos. Los de lanas especialmente, están profundamente alarmados, y no lo digo ligeramente, como quien menciona un rumor de carácter público: lo consigno despues de haber hablado detenidamente con algunos de ellos y completamente seguro de trasladar á las columnas de LA ACADEMIA la expresion íntima del sentimiento que tiene embargado el ánimo de los fabricantes de Sabadell y Tarrasa, en cuyas poblaciones se han celebrado concurrecidas juntas para representar lo conveniente al Gobierno de S. M.

Tal es la situacion industrial de Cataluña: un

presente penoso y un porvenir preñado de temores.

Mucho queda por decir; varias industrias falta enumerar; la agricultura no merece ser olvidada, el comercio tiene sitio señalado en el cuadro de la actividad catalana, las artes y oficios nos presentarán una infinidad de detalles dignos de interés; pero lo dejaremos por hoy, y todo irá presentándose en los cuadros sucesivos, que la materia es árida y la atencion del lector solicita pronto descanso cuando lo agradable del asunto no convierte en imperceptible la rápida sucesion de las horas.

ALRID.

EL FESTIN DE TIBÚLO.

TRADUCCION DEL ORIGINAL CATALAN, COMPUESTO POR
DON VÍCTOR BALAGUER.

PERSONAS.

TIBÚLO. — GALO. — PROPERCIO.

LIDIA..... }
SULPICIA..... } (Que no hablan)
CINTIA..... }
ESCLAVOS..... }

Triclinio en casa de Tibúlo. Una mesa, y al rededor de ella, tres lechos grandes, con dosel. La mesa, ricamente aderezada. Los lechos, con cubiertas de púrpura.

GALO. (*Entrando.*)

¡Los Dioses guarden tu mansion, Tibúlo!

TIBÚLO. Te esperábamos, Galo; bien venido.

GALO. Ya veis que no falté. ¡Salve, Propercio!

PROPERC. ¡Las Musas y el Parnaso á tí te guarden!

TIBÚLO. Mucho tardaste.

GALO.

Pero tiempo sobra.

¡Pudiera no acudir, cuando se trata de celebrar el dia aniversario de tu natal feliz?... En honor suyo sobre las aras de tus Dioses lares incienso quemaré, y ante tu mesa he de hacer repetidas libaciones.

TIBÚLO. Galo, tú el mismo siempre.

GALO.

Siempre el mismo,

Tibúlo; y lo será la sombra mia cuando habitare los Elíseos campos. Hallábame yo en Alba; tu vitela en ella recibí; tomé el camino monumental de Augusto y de Mesala, saludando, al pasar por los jardines de Túsculo floridos, la hoy desierta casa que fué del orador romano, y aquí llegué al momento.

(*Mirando á todos lados.*)

¡Mesa pronta,

y preparados lechos! Nadie, nadie hace las cosas como tú. ¿Estaremos solos aquí los tres?

TIBÚLO.

Con las tres Gracias.

GALO. No las veo.

TIBÚLO.

Vendrán.

PROPERC.

Como la mia

Cintia no sea, os abandono al punto.

GALO. ¡Hoy te da por ser fiel, Propercio amigo!

PROPERC. Cintia es mi único amor.

GALO.

Yo á Lidia quiero;

mas si en lugar de Lidia otra viniere, no la rechazaré.

TIBÚLO.

Cuando á mi mesa invito á tales huéspedes, tranquilos pueden fiar en mí; yo, en todo, Galo, me fijo atento, y lo adivino todo: Propercio, á Cintia tú tendrás; tú, (*Á Galo.*) á Lidia;

yo, tendré á mi Sulpicia.

GALO.

Eres un hombre completo: nadie, lo repito, nadie hace cual tú las cosas. Aún recuerdo las magníficas fiestas que en tus vastos jardines de la vía Lavicana

gozamos, y en los cuales tu Nemésis....
por cierto que la he visto hace un instante.

TIBÚLO. ¿A quién?

GALO.

A tu Nemésis. Recostada muellemente, la he visto en su litera de oro puro y marfil, que conducían esclavos negros, bella y seductora como en sus frescos días juveniles: sus ojos centelleaban cual los astros; ménos blancas y finas que la nieve de su cuello gentil, sargas de perlas adornábanle el pecho; y de su cuerpo, llenas de gracia y suavidad, las formas la túnica marcaba, trasparente como es el vidrio que hábiles doncellas en la isla de Cos tejen. ¡Oh, qué linda, qué hermosa estaba! ¡Júrote, por Vénus.... mas ¡ay! que ir pueden á Corinto pocos.

TIBÚLO.

Yo, Galo, que ya fuí, sé lo que cuesta; no, empero, todo lo llevó Nemésis; en mi bolsa aún resuena algun sextercio, y vender no me ocurre los jardines: las fiestas que hace poco recordabas, daránles nuevo encanto repetidas; por Cástor y por Pólux te lo juro. Allí, en el centro de ellos, á la sombra de corpulentos árboles, en breve una tienda yo haré que se construya. Allí, el triclinio encontrareis; la mesa ante él estará allí bien abastada de los peces más raros de los mares; y de todos los climas y naciones con otros muchos platos deliciosos, vinos, con miel mezclados, del Himeto, y cubiertos con púrpura de Tiro lechos que al sueño y al reposo brinden. Allí, con las amigas que adoramos, coronadas de pámpanos y flores, á la Vénus de Eryx himnos ardientes cantaremos, bebiendo en áureas copas de Italia y Grecia los famosos vinos; y á la usada señal de mi *vocátor* rasgado el techo ya, sobre la mesa del festin y los lechos bien mullidos descenderá deshecha en ténue lluvia el agua, que aromaron los olores del azafran y de claveles rojos. El nardo y cinamomo su fragancia esparcirán tambien por la ancha tienda; rosas de Pésthum, en guirnalda y ondas hechas con arte, formarán en torno como bellos verjeles suspendidos; y con ánforas llenas, perfumadas, el dulce néctar, que al topacio eclipsa, á derramar vendrán en nuestras copas escogidas Hebéis é incomparables jóvenes, ostentándose desnudas y vírgenes aún, como es el rayo del alba nueva, precursor del día.

GALO.

Esas vírgenes graves, si es que existen, y frias como el mármol del sepulcro, no me placen á mí: mujeres dadme de sangre hirviente y de mirar de fuego, que os queman al tocarlas, y al besaros con frenético ardor la boca os muerden; mujeres dadme que, vestidas sólo de hojas de parra, en procesion desfilan del Dios Baco la imágen conduciendo, al són del sistro y címbalo y los gritos lúbricos de *Evoé*, que el aire atruenan; dénme aquellas, en fin, que de un amante pasan al otro, y á distintos brazos tan presurosas vuelan, que ni aún tiempo para anudar el ceñidor les queda que la túnica leve sujetaba.

PROPERC. ¡Oh Galo, calla, calla! En tu lenguaje el de un romano oí degenerado.

Los hombres de esta raza y de estos días bien sé que son así; mas sé, igualmente, que á la ruína vamos y al oprobio, y que si el lujo nos corrompe, infame á la vez nos degrada la lujuria.

Oro fino y marfil la India nos manda; el Mar Rojo las conchas que ama tanto la Vénus Afrodita; el cinamomo el pastor de la Arabia, y la soberbia Tiro, á la par, su púrpura preciosa. Estas las armas son, irresistibles, que todo lo avasallan; ellas abren, solas, de par en par todas las puertas, sin que resista á su poder funesto ni la casta matrona, ni la vírgen, del pudor oponiendo el limpio escudo; de todas y de todo triunfa el oro. Nadie se acuerda ya de las austeras latinas de otros tiempos, que en el centro de su tranquilo hogar iban hilando pacientemente la modesta lana, miéntras al padre y al marido Roma su nombre confiaba y su grandeza. Una casa, una yunta, un fértil prado, la cosecha del año, apetecida, tal la ambicion y la riqueza fueron de todos: los regalos y las joyas únicos del mancebo á las muchachas, eran un cesto de uvas ó de fresas, ó bien un ramó de olorosas flores cogidas á la aurora, y de rocío resplandeciente y puro coronadas. Sin crimen contemplarse entónces pudo á las diosas desnudas, que á la tierra bajaban, del Olimpo, á ser amparo de la inocencia y la virtud. ¡Desiertos hoy los templos se ven! Los sacros bosques desiertos ¡ay!, y en abandono yacen de las deidades las antiguas aras. El oro es el que reina, ley no existe, ni poder hay que á su poder no ceda.

GALO.

Si mucho dura tu sermon, Propercio, me dormiré; cualquiera pensaría que hablando por tu boca está Salustio, en cuyos libros la virtud fué siempre el tema principal, cuando es notorio que Salustio sus versos escribía de sus jardines á la verde sombra, en brazos de mujeres disolutas pagadas largamente con el oro que él al Erario público robaba.

PROPERC. El hombre muere, pero el libro queda.

GALO. Por eso nos enseñan en los tuyos el arte del amor, en su desnuda completa realidad.

TIBÚLO. Propercio, Galo, dejemos eso ya. ¿Sabeis qué ocurre?

GALO. Dílo, pues.

PROPERC. Ya curioso estoy de oírte.

TIBÚLO. ¿El *Acta diurna* de hoy no habeis leído?

GALO. ¿Cómo, si de Alba llevo hace un instante?

TIBÚLO. ¿Lo sabes tú, Propercio?

PROPERC. Yo, tampoco.

TIBÚLO. Entónces ¿qué leías en las Termas, en el centro de un grupo? Yo te he visto.

PROPERC. Los versos eran últimos que á Cintia compuse.

GALO. Y éste, recitando versos, aunque los cielos se hundan no repara.

TIBÚLO. Pues el *Acta publica* y sabe Roma, que Julia, la hija del divino Augusto, ha sido desterrada. Esta es la nueva.

GALO. ¿Por Hércules! ¿Qué dices?

TIBÚLO. No lo dudes, Galo.

PROPERC. ¿Es posible?

TIBÚLO. A la isla Pandataria destiérala su padre.

PROPERC. ¿Y el motivo....

TIBÚLO. ¿Cuál ha de ser?... Augusto sabe, al cabo, lo que en Roma él tan sólo no sabía; la liviandad constante y sin ejemplo, los torpes adulterios, y las noches pasadas en inmundos lupanares que frecuentaba cínica, dejando la cámara imperial, vestida apénas con la túnica negra que mal cubre

las carnes de las bajas prostitutas, para entregarse en brazos del primero que por la via pública pasase.
¡Pues no encuentro razon!

GALO.

TIBÚLO.

Ante el Senado y el pueblo juntos, leerá mañana un cuestor del imperio la gran lista de amantes é impurezas, con que Julia manchaba el sexo suyo y alto nombre.

GALO.

¡Desventurada Julia! Dánme impulsos de seguirla al destierro. Me conmueve.

PROPERC. El César hace bien: ¡justo castigo!

GALO.

El César hace mal. Quien la condena al destierro no es César; Livia, Livia, su madrastra infernal—¡así las Furias en vida se la lleven!—es la infame que á desterrar á Julia le ha inducido, á Julia, flor de las romanas damas.

PROPERC. Y nata y flor tambien de las rameras.

GALO.

¡Vaya un delito! ¿Para qué, pues, creés que las mujeres sirven?

PROPERC.

Las costumbres públicas, el pudor...

GALO.

Vanas palabras, palabras nada más.

PROPERC.

Ejemplo digno debe dar á un Estado el que lo rije.

GALO.

Por eso con sus actos le da Augusto el que tú con tus versos. ¿Por ventura, nuestro César Augusto no es el mismo del festin de los Dioses? ¿Quién, responde, presidía el sacrilego banquete en que hombres y mujeres, disfrazados de Dioses del Olimpo, escarnecieron los misterios profundos y divinos, sacrificando impúdicos y beodos de Vénus y de Baco en los altares? ¿Quién, dime, hizo de Apolo, sino Augusto en la bestial orgía? ¿Y no fué el pueblo quien, hambriento, por Roma iba gritando: *los Dioses todo el trigo se han comido?*

TIBÚLO. Habla más bajo; las paredes oyen.

GALO.

¡Oh pobre Julia, como tú no hay otra! ¡No hay otra como tú!

TIBÚLO.

(*Mirando receloso á todos lados.*)

¡Basta ya! calla;

de esto no se hable más; hizolo César, y César todo lo hace bien. ¡Su vida y completa salud los Dioses guarden! Ahora, Propercio, pues las damas tardan, sacude el ocio, tus tabletas coje, y los versos oigamos que en las Termas recitabas hoy mismo.

PROPERC.

Los postreros son que mi Cintia me ha inspirado: oidme.

Lee.

Á CINTIA.

¿A qué, dime, esas lágrimas amargas que cual rocío en tus mejillas ví?

¡Por qué llorar, oh Cintia!

¿Por qué llorar así?

—

En el bosque de Cécrops no oye Aténas más triste á sus aves nocturnas gemir, ni de sus hijos en las doce tumbas lloraba más triste Nióbe infeliz.

¿Por qué á los Dioses con tus quejas cansas, creyendo que un día mi amor tendrá fin?

¿Yo infiel á mi Cintia?

¿Faltarte yo á tí?

—

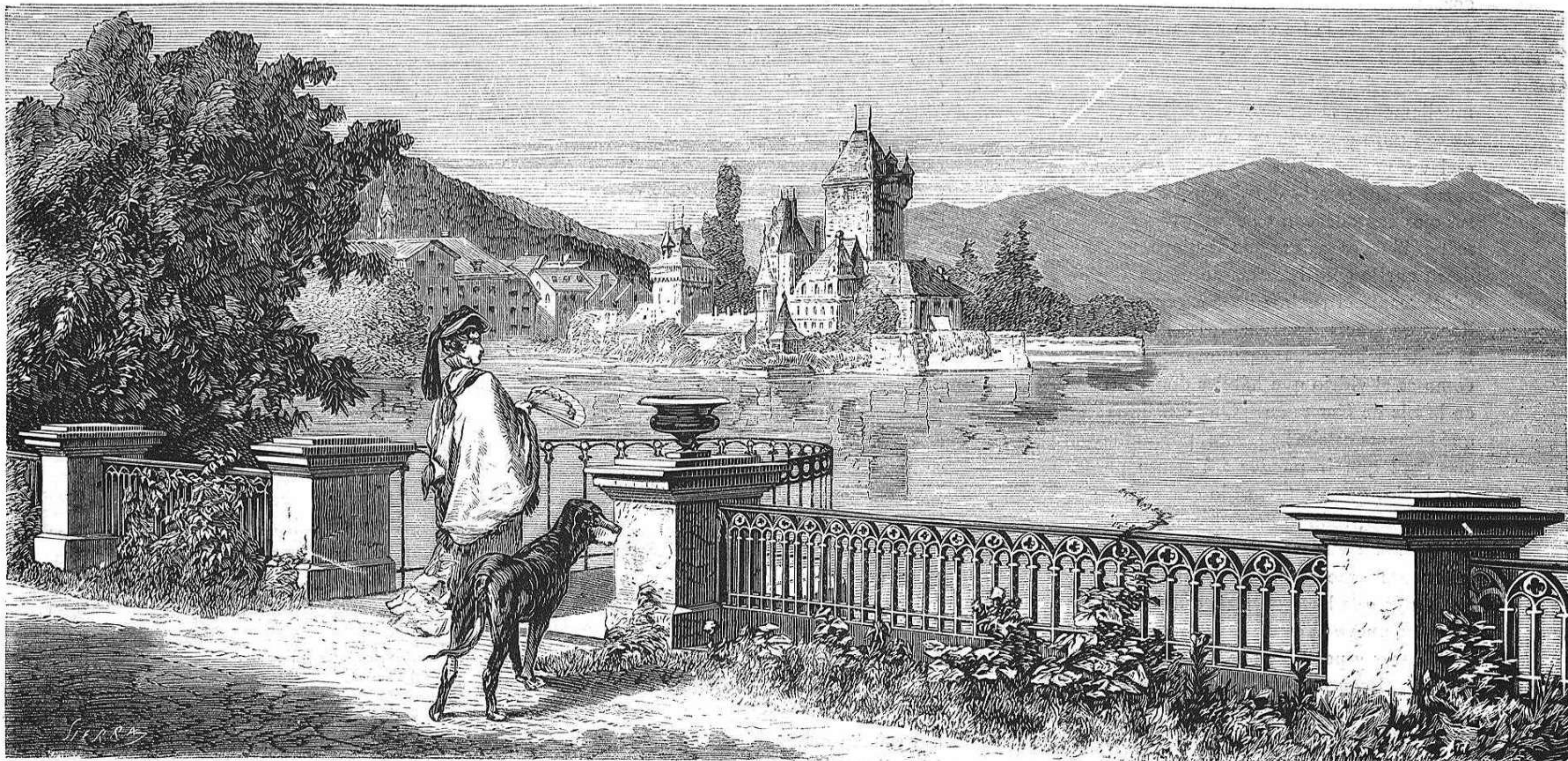
Guárdeme encadenado, muerto en vida, de Dánae la oscura, severa prision; yo romperé cadena y férreos muros para ir á tus brazos sediento de amor.

De mis padres lo juro por los huesos, y en vano por ellos jamás juré yo:

¡Contra mí se levanten,

si te hiciere traicion!

—



EL LAGO DE THUN, (SUIZA).

Siete veces, lo ménos, ya la luna
ha visto su globo luciente menguar,
desde que nuestro amor contempla el mundo
y se abre tu puerta, que entrada me da,
desde que hallo en tus brazos y en tú lecho
un nido de amores ¡oh niña sin par!

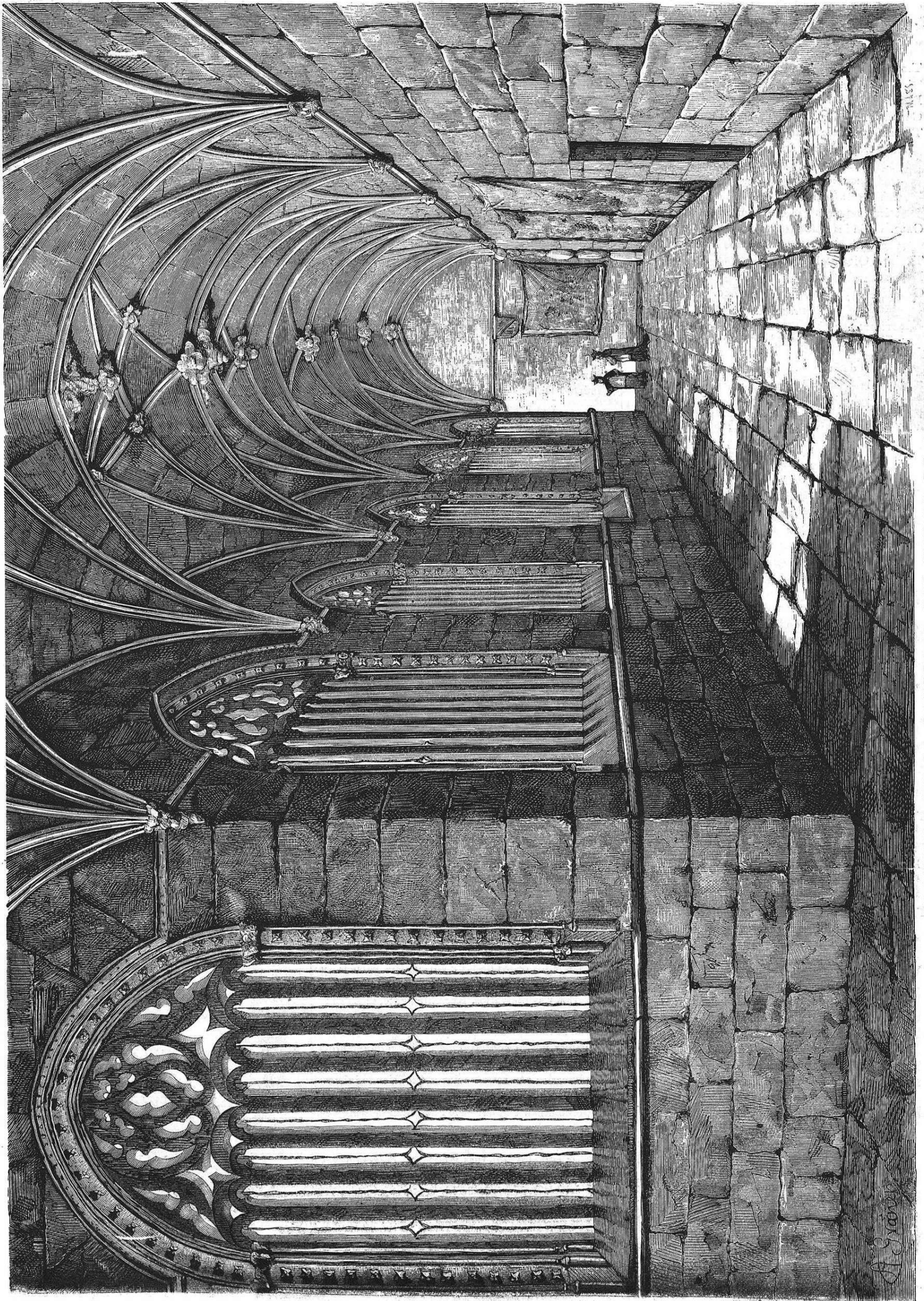
Yo te seré, lo juro,
hasta la tumba leal.

Del árbol de mi amor nunca marchitos
ni flores ni frutos, sol mio, has de ver;
¡oh! si el feliz instante yo olvidára,

instante en que, un dia, mis sueños logré,
estréchenme las Furias en sus brazos,
arranquen los Dioses mi vida tambien
de Sísifo ó de Ticio
con el tormento cruel.



GIJON. — DANZA DEL PAÍS, DELANTE DEL PALACIO DEL CONDE DE REVILLAGIJEDO.



CLAUSTRO DE LA CATEDRAL DEL BURGO DE OSMA.

Antes que verme desleal, se viera
rios y mares á las fuentes ir:
¡No llores, pues, mi Cintia!
¡no llores, pues, así!

TIBÚLO. Propercio, son tus versos magistrales;
la lira, como tú, ninguno pulsa.

PROPERC. Tibúlo aparte.

GALO. ¡Primorosos versos!

TIBÚLO. ¿Y nada, Galo, tú, que leernos tienes?
¿Tus Musas duermen aún, ó tu indolencia
no te permite recordar que un día
tus amores cantaste en armoniosos
versos ardientes, que en la edad futura
resonarán con ecos inmortales?

GALO. En las umbrias deleitosas de Alba
que hice versos un tiempo he recordado.

TIBÚLO. Oigámoslos, amigo.

PROPERC. Léec.

GALO. Leo.

Á LIDIA.

Hermosa Lidia, que en blancura vences
la de la leche y la del tierno lirio,
la de la rosa cándida y bermeja,
la del marfil que pulimenta el Indio;
¡oh niña! muestra tus cabellos suaves,
que al oro roban su color y brillo;
el torneado cuello, que al del cisne
excede, irresistible en atractivos;
los ojos, fulgurantes cual luceros
bajo sus negros arcos extendidos;
tus rosadas mejillas, que coloran
la nieve y el carmin á un tiempo mismo.
¡Oh Lidia, besos de paloma dame!
¡Tus labios de coral posa en los míos!
¡Sorbe con solo un beso toda mi alma!
Por un beso, mi vida en nada estimo.
Hasta mi corazón tus besos entran
dejándolo de sangre al fin vacío;
mas ¡ay! esconde tus ebúrneas pomas,
pues abrasado de placer deliro
y conozco que corre por mis venas
el fuego que al tocarlas he sentido.
¡Cubre, pues, cubre tus desnudos pechos
en perfumes de mirra y nardo ricos,
y ese boton de rosa delicado
sobre su nívea redondez nacido,
que eternas fuentes de placer los hace
fundiendo con lo humano lo divino,
ó ya que desfallezco y muero, déname
sepultura tus brazos, dueño mio!

TIBÚLO. Galo, tu poesía es acabada;
una Friné desnuda en ella admiro.

PROPERC. Plácele lo desnudo.

GALO. Ciertamente;
estórbanme los velos, y los quito.
Ahora, Tibúlo va á leer.

TIBÚLO. Sulpicia
me inspiró esta canción, que le dedico.

SULPICIA (*leyendo*.)

Sulpicia viste sus mejores galas
por celebrar de Marte las kalendas:
si no lo impide Vénus, baja ¡oh Marte!
y de Sulpicia la beldad contempla,
si es que mirarla, inalterable, puedes
y la luz de sus ojos no te ciega;
pues de Sulpicia en los ardientes ojos
es donde enciende Amor su doble tea,
cuando, súbito, Amor abrasar quiere
de los Dioses el pecho en llama eterna.

Jamás hubo mujer que la igualase
en gracia, en hermosura y gentileza,
ya vagarosa y libre caer deje
por los hombros la suave cabellera,
ya, con arte esquisito recogida,
corona digna de su frente sea;
sin que á decir tampoco nadie acierte
cuando es más seductora, más perfecta,

en el *palio* de púrpura de Tiro
ó en blanca veste mi Sulpicia envuelta.

Ella, entre todas, ella sola es digna
de vestir esas ropas y esas telas,
que Tiro, la opulenta, en ricos tintes
una vez y otra vez escalda y templea;
de poseer los bálsamos y aromas
cogidos por el Arabe en sus dehesas
fecundas en cosechas perfumadas,
y ostentar en su pecho cuantas perlas,
zambulléndose, el Indio en el Mar Rojo
arrebata á sus olas turbulentas.

Su ingenio y gracia ¡oh Musas! en el día
consagrado, cantad, de las kalendas,
y en tu lira también, cántala ¡oh Febo!
ya que jamás ha habido igual belleza,
ni mujer más gentil, ni más gallarda,
ni á vuestra inspiración más noble tema.

(Poco ántes de terminar Tibúlo su lectura, han principiado á oírse los
acordes de las liras, que parecen acercarse al Triclinio.)

GALO. Laurel no hay digno de tu canto hermoso.

PROPERC. ¡Oh maestro, las liras tú despiertas!

TIBÚLO. De las damas anuncian la venida
y la venida del Amor con ellas.

(Se corren las cortinas. Aparecen Sulpicia, Lidia y Cintia, rodeadas de esclavos de ambos sexos, que van sembrando el suelo de hojas y flores. Los Corifeos, tañendo las liras, suben al estrado, y cantan el siguiente coro, mientras Tibúlo, Galo y Propercio acompañan sus damas á los respectivos lechos, donde se sientan con ellas, comenzando los esclavos á servir la comida.)

CORO.

Mujer y primavera — deseos son del mundo;
tesoro de la vida — y luz entrambas son.

¡Oh dulce primavera! — ¡Oh amor de toda vida!
¡Dulcísimas mujeres! — ¡Oh vida del amor!

Flores y aroma es todo, — perfumes y armonías;
las flores de la tierra — estrellas vivas son;
cual flores son del aire — los pájaros que vuelan,
y la encendida estrella — del firmamento es flor.

¡Evoé! las mujeres — son flores en la vida
y cristalinas fuentes — de espléndido verjel:
¡Evoé! ya sus brazos, — poetas, os aguardan;
libad en su albo seno, — libad de amor la miel.

Cae el telon.

VENTURA RUIZ AGUILERA.

REVISTA ARQUEOLÓGICO-ARTÍSTICA.

Progresos de las aficiones arqueológicas. — Sociedad inglesa protectora de los monumentos. — Nuevas ideas sobre su conservación. — Descubrimientos en Grecia. — Trabajos en Olimpia. — Excavaciones en Milo. — El monumento de Pisistrato. — Estatua de Hermes. — Templo de Eleusis. — Aguja de Cleopatra. — Una taberna pompeyana. — Ratisbona. — Hallazgos en Francia. — Monedas de Francisco I. — Las antigüedades de Davenport (América). — Las antigüedades de Elche.

Cunde de día en día en los pueblos civilizados, el amor hácia los restos de las civilizaciones pasadas, y con tan noble sentimiento, el deseo de estudiarlos, conocerlos y conservarlos. Recientemente, se ha fundado en Inglaterra una sociedad que se propone, empleando la fuerza de la opinión pública allí irresistible, volver por la conservación de los monumentos, oponiéndose á todo lo que sea destruirlos, alterarlos y modificarlos con restauraciones que, siendo juiciosas, no son admisibles ante los principios críticos que hoy predominan en punto á lo que piden las antigüedades.

Pronúncianse los inteligentes contra la manía de restaurar edificios, estatuas y cuadros, creyendo más propio y ménos peligroso limitarse á reparar en ellos las injurias del tiempo ó de los hombres, sin la mira de tirar á rejuvenecerlos con revoques, piezas ó recorridos que alteran su fisonomía, cuando no la desnaturalizan por completo.

La rivalidad política de Francia y Prusia ha en-

contrado eco en la esfera arqueológica. A la escuela francesa de Atenas ha opuesto Alemania sus trabajos de Olimpia, encaminados á demostrar la superioridad de los arqueólogos y epigrafistas tudescos sobre los franceses. Es visto que al calor de esta competencia, muchos han sido en Oriente los que á desenterrar antigüedades se dedican, siguiendo también las huellas del afortunado Schliman. Hoy el héroe es el señor Nostrakis, vecino de Atenas, y el lugar de sus esfuerzos Milo. Hé aquí hasta ahora, el resultado que ha obtenido en sus excavaciones.

1.—Una estatua de Neptuno, quizás de origen romano, con una inscripción.

2.—Una estatua de mujer con un pequeño Cupido, del buen período del arte griego, sin cabeza. El Cupido está intacto.

3.—Un busto: bien modelado y del período del arte griego.

4.—Un caballo con un hombre montado, del tamaño natural y del arte griego. El caballo no tiene orejas.

5.—Una estatua de otra mujer con los brazos extendidos, del tamaño natural. Del arte griego.

6.—Dos ó tres cabezas, muy bien conservadas y de hermoso mármol trasparente. Se supone y espera que también aparezcan los cuerpos que pertenecen á esas cabezas.

7.—Muchos brazos; del arte griego.

8.—El brazo izquierdo de la Vénus de Milo y la mano que, sin embargo, está dividida por la muñeca. La última se encontró primero y el brazo en seguida, el cual termina en el hombro, exactamente donde falta el de la Vénus de Milo, hoy en el museo del Louvre. En su origen la mano estaba unida al brazo por medio de un hierro. Por el modelado esquisito, si no por aquella circunstancia, no cabe duda que el miembro ese hacía parte de la estatua en otro tiempo. La mano sujeta un espejo de mármol, bien ejecutado. El sitio donde se hizo el hallazgo se llama Clima, cerca de la costa occidental de la isla.

Otro ateniense, el Sr. Commanderlis, Secretario de la Sociedad arqueológica, ha descubierto el monumento que, según el historiador Tucídides, erigió Pisistrato, hijo de Hippias. La piedra, que yacía olvidada á la márgen derecha del Iliso, al Sudoeste del templo de Júpiter Olímpico, lleva una inscripción que reza como sigue, en castellano:—«Este monumento, á su ascension al poder, dedica en el templo de Apolo Pitio, Pisistrato, hijo de Hippias.»—El descubrimiento de esta piedra singular fija el sitio del templo mencionado, que hasta aquí no se conocía. El monumento ha sido adquirido por la Sociedad Arqueológica, é inmediatamente será trasladado al museo griego de Varvakion.

Los alemanes, á quienes ántes hemos aludido, descubrieron últimamente en Olimpia una estatua de Hermes con el niño Dionisios en los brazos. Es la figura de tamaño mayor que el natural, si bien le faltan las piernas, desde las rodilla para abajo, el brazo derecho y una parte del niño.

Para concluir con Grecia, añadiremos que la mencionada Sociedad arqueológica de Atenas ha resuelto comprar las casas que existen en el área del templo grande de Eleusis. Determinado el perímetro del santuario, emprenderánse el próximo invierno, las necesarias excavaciones para desembarazar la construcción primitiva de las fábricas posteriores y de la tierra que las cubre.

En Alejandría se prosiguen los trabajos necesarios para el transporte á Londres de la célebre aguja de Cleopatra.

Este célebre obelisco fué erigido á Baal, en Siria, y dedicado á la adoración del sol. Los griegos después denominaron la ciudad Heliópolis, que es todavía tan célebre por sus ruinas como Baalbec. El

monolito fué llevado á Egipto por los romanos en el reinado de Tiberio. Es de granito rojo, llamado á veces piedra tebáica, y lo regaló Mohammed Alí á Inglaterra, cuando era bajá de Egipto.

* *

Bajo la direccion del inteligente Fiorelli continúan las excavaciones en Pompeya.

Entre los nuevos descubrimientos cítese el de una tienda de vinos, adornada toscamente con pinturas al fresco. En el podium del cuarto del frente, hay una faja de estuco con cuatro grupos pintados en fondo blanco. El primero representa un jóven besando á una moza vestida de amarillo, con zapatos negros, la cual, segun el letrero que se ve al pié, dice: — «No quiero que me beses. Ve á tu Mirtalis.» — El segundo representa á la jóven hablando con otra, quien probablemente es la Mirtalis de que se trata, porque bajo esta figura se lee: — «El no es nada mio.» — Ambas señalan para una muchacha que se acerca con una ánfora de vino y un vaso. En el tercer grupo hay dos jugadores, con un tablero de damas en sus rodillas, en el acto de jugar á los dados. El cuarto grupo los representa riñendo, y el vinatero los empuja fuera diciendo: — «Id á refír á la calle.»

* *

En Ratisbona se han descubierto vários sepulcros romanos, que pertenecen, en su mayoría, á la época de Constantino, conteniendo medallas, brazaletes y otros utensilios y objetos de uso doméstico.

* *

En el Sur de Francia se exploran los numerosos silos ó cisternas que en algunos puntos se conservan de la época romana. En una de ellas se halló una estatua de Júpiter, en mármol, y una hermosa lámpara de hierro.

Un labriego de Seilhac desenterró un cuero de buey repleto de una cantidad crecida de monedas de oro de Francisco I, perfectamente conservadas.

* *

Tambien en América se sigue discutiendo, á propósito de los descubrimientos hechos en el túmulo de Iowa, junto á Davenport.

Consisten en tablas de pizarra color oscuro, con grabados pintorescos, uno de los cuales representa una pira funeraria ó sacrificio, en torno de la cual se efectúa una danza. Tambien aparecen veintidos estrellas, el sol y la luna, y dos renglones escritos en un lenguaje de caracteres desconocidos. Por el reverso de la tabla, que más ó ménos mide un pié cuadrado y tiene una y media pulgadas de espesor, hay bosquejos de hombres, varios cuadrúpedos, entre ellos dos mastodontes, algunos pájaros y árboles. Otra tabla tiene un cuadrante con cuatro círculos concéntricos, en que están marcados los cuatro puntos cardinales y doce equidistantes caracteres que se supone indican los signos del zodiaco. No cabe duda que estas reliquias se encontraron juntas con restos humanos, entre capas de conchas, en un túmulo de tierra. De modo que si se colocaron con el propósito de engañar, la cosa se hizo con notable habilidad y destreza. Todas las personas competentes en el asunto, convienen en que si las reliquias son genuinas, son con mucho, los tesoros arqueológicos más importantes encontrados hasta ahora en los Estados-Unidos.

* *

Terminamos esta reseña anunciando que la selecta y copiosa coleccion de antigüedades romanas descubiertas en Elche, por el correspondiente de la Real Academia de la Historia, D. Aureliano Ibarra, será adquirida por el Estado para el Museo Arqueológico Nacional, con cuyo fin ha celebrado una conferencia con el Sr. Ministro de Fomento, uno de los jefes de aquella casa, nuestro querido compañero el señor Rada y Delgado, esperándose sólo la venida del señor Cárdenas, digno director de Instruccion pública para ultimar este asunto.

* *

HECHOS HISTÓRICOS.

CRÓNICA DE LA GUERRA EN ORIENTE.

Nunca han sido las noticias de la guerra tan contradictorias como esta semana, en que no solo, como sucede desde el principio de la campaña, los partes de origen turco son opuestos á los de origen ruso, sino que los de un mismo origen son contradictorios.

Es indudable, sin embargo, que los rusos siguen resistiéndose en Schipka, y sosteniendo casi diariamente un ataque. El punto en que se han librado los principales combates es el monte de San Nicolás, que ha sido bombardeado y despues atacado rudamente los dias 15 y 16, siendo rechazados los turcos; pero con grandes pérdidas de los sitiados, entre ellos el príncipe Metscherky, ayudante del emperador, y el coronel Tiajelnikoff. Al dia siguiente un nuevo ataque dado por la guardia imperial y un cuerpo árabe, reprodujo la carnicería sin obtener ventaja alguna. A pesar de estas victorias, que no producen beneficio alguno, la posicion de los rusos no deja de ser cada dia más comprometida.

En Plewna sigue el combate, obteniendo triunfos y derrotas parciales cada ejército, sin resultado definitivo tampoco. Las posiciones son tomadas y perdidas con frecuencia, lo que demuestra el ardor de la lucha. Segun parece, el emperador envió 15 batallones de refuerzo, que no pudieron llegar por haber sido rechazados por los turcos.

En Biela las tropas de Mehemet-Alí han atacado á los rusos con indecible arrojo. La batalla debe haber quedado indecisa, porque unos y otros se atribuyen la victoria; y ni los rusos han retrocedido, ni los turcos han avanzado. Esta batalla se dió en los dias 22 y 23, ó se dió el primer dia y se reprodujo el segundo; afirmando los turcófilos que no se consiguió un triunfo completo por la debilidad de las tropas egipcias, mandadas por el príncipe Hassan, hijo del kedive.

En medio de todos estos ataques parciales y con varia fortuna, debemos citar tres hechos culminantes, en los cuales hemos de fijarnos, ya que no podamos como los periódicos diarios discutir la verdad de cada una de las partes. Estos hechos son: el indudable avance y concentracion de las tropas de Mehemet-Alí; el movimiento que han hecho los rusos en el camino de Plewna á Sofía, que es la única retirada de los turcos, y la casi segura proximidad de una batalla, que puede ser decisiva, y para la cual cuenta el príncipe heredero con 112.000 hombres y 400 cañones, y Mehemet-Alí con 125 batallones y 350 piezas de artillería.

Esto es lo importante que se deduce de todos los movimientos; lo que puede dar carácter á los hechos de la semana, y explicar el plan que se propone cada ejército.

La campaña de Asia ni ofrece nada de particular, ni tiene hoy la importancia que en los primeros dias ante la gravedad de los sucesos europeos. Sin embargo, el general Melikoff ha recibido 20.000 hombres de refuerzo, y parece que con ellos intentará activar las operaciones.

LA ESTÁTUA DE PEDRO CORNELIO.

Alemania, patria hoy de las artes, lo mismo que de la filosofía y las ciencias, acaba de honrar con un magnífico monumento público la memoria del célebre pintor Pedro Cornelio, baron del mismo nombre, y más ennoblecido por el arte que por sus títulos aristocráticos.

Cornelio nació en Dusseldorff en 1787, y empezó á estudiar el dibujo y la pintura desde los primeros años de su vida con su mismo padre, que era también artista, alternando con el estudio de la historia y las letras en general.

El primer trabajo que le dió á conocer como artista, fué una coleccion de dibujos que publicó en 1810, sobre motivos del Fausto. Aunque hechos sin pretension alguna, los inteligentes descubrieron desde luégo en ellos una gran originalidad, un profundo

sentimiento poético y un modo especial de ver en la aplicacion del arte á los hechos mitológicos ó fantásticos.

Cornelio, como todos los grandes artistas, fué despues á Roma, donde siguiendo sus aficiones ilustró el poema de los Nibelungen con el mismo carácter que el Fausto; dedicándose sin descanso en la capital del cristianismo y de las artes á estudios serios y profundos, que le permitieron marchar con mayor seguridad por la senda á que le llevaba su genio.

Allí se unió á Overbeck, Veitel y Schadow, que participaban de sus ideas, y emprendieron la obra de la resurreccion de la pintura monumental, llevando á cabo muchos ensayos que se admiran por cuantos los ven. Entre otras, Cornelio pintó en el gran salon del palacio Trinitá di Monti, la vida de José, y en la villa Massini las escenas de la Divina Comedia, que se publicaron despues en 1831.

Su fama iba creciendo, y el príncipe de Baviera le llamó á Munich en 1820 para encargarle la decoracion de la Glyptoteca, ó Museo de estatuaria antigua, á lo cual se prestaba perfectamente el genio de Cornelio. Despues se encargó de pintar la iglesia de San Luis, trabajos que le valieron ser nombrado director de la Academia de Munich. Pero no mucho despues, y cuando el príncipe Luis subió al trono de Baviera, algunas disensiones le hicieron abandonar esta poblacion, y el rey de Prusia, Federico Guillermo, le propuso la direccion de la Academia de Berlin, que aceptó.

El gran mérito de Cornelio no consiste sólo en una ejecucion admirable, sino en haber resucitado, ó mejor diremos, haber hecho posible en este siglo la antigua pintura monumental, dándole una gran originalidad, profunda significacion, y tomando de aquel sentimiento poético de la mitología, que era un precepto de los pintores y poetas clásicos, lo más sublime y lo más filosófico.

En la Glyptoteca de Munich expresó en alegorías poéticas, y en recuerdos de la guerra de Troya, las relaciones entre Dios y los hombres y las guerras humanas, y en la iglesia de San Luis los grandes misterios del Cristianismo divididos en cuatro partes: la gloria de Dios Padre; el nacimiento de Jesucristo; la Crucifixion y el Juicio final, teniendo este último 21 metros de altura.

El genio de Cornelio puede conocerse, ya que no hagamos ahora un artículo crítico y comparativo, observando que en estos asuntos tan usados y aún manoseados, ha sabido encontrar originalidad y adquirir fama de gran pintor en el siglo XIX, en que ha variado tanto el carácter de la pintura. Sobre todo, el intentar nada más la pintura del Juicio final en esas dimensiones colosales, despues de Miguel Ángel, es un atrevimiento propio sólo de una confianza ilimitada en sí mismo, y de un gran entusiasmo artístico, consiguiendo que sea, entre todas sus obras, la que más llama la atencion.

Con estos elementos, Cornelio es mirado hoy en Alemania como creador de una escuela que tiene muchos discípulos, y pretende traer á las condiciones del arte moderno la belleza, la grandiosidad y las creaciones del arte antiguo.

Cornelio no era solamente un artista que ejecuta, era un filósofo que comprendía el arte en toda su elevacion y en sus relaciones con todas las manifestaciones de la vida. En la estatua que se le ha levantado en su patria, Dusseldorff, y de que damos una copia en uno de los grabados de este número, se han puesto al pié las palabras: *Naturaleza y Genio*, recordando esta bellísima frase suya: «La naturaleza es la mujer, el genio el hombre; cuando el amor les une, engendran hijos inmortales y bellos como ellos mismos.»

Esta frase dice por sí sola más que cuanto nosotros pudiéramos escribir acerca del profundo pensamiento que animaba al artista, y que resulta en todas sus obras: unir las grandes concepciones del genio á la hermosura, á la variedad y á la verdad de la naturaleza; inspirar el soplo divino que fermenta en la imaginacion con la obra maravillosa del Universo. — P.

RECUERDOS

DEL BURGO DE OSMA.

El Burgo de Osma es una pequeña población que no tiene más de cuatrocientas casas; pero llena de recuerdos antiguos y de edificios notables, debidos casi todos á la riqueza, á la generosidad ó á la influencia de sus obispos. Pero retirada esta población, ajena al gran movimiento de otras que se han desarrollado rápidamente, apenas son conocidos sus monumentos, ni tienen fama sino entre las personas curiosas.

Entre todos estos edificios descuellan la magnífica iglesia catedral de piedra sillería caliza blanca, con una hermosa torre construida en 1232 por Juan Dominguez. El interior, compuesto de tres naves, corresponde á la suntuosidad de la fachada, y encierra en sus siete altares y trece capillas objetos, no sólo de mérito artístico, sino de valor real. En la capilla mayor se admira el soberbio medallón de Juan de Juni con los siete cuadros que representan la vida de la Virgen; en la del venerable Palafox, recubierta de jaspe, hay magníficas pinturas de Maella, y en la de San Pedro de Osma la preciosa urna en que está encerrado el cuerpo del Santo, y es de hermosos jaspes labrados para el sepulcro del rey de Nápoles D. Alonso de Aragon. No es ménos notable la capilla de la Concepcion sostenida por ocho columnas, también de jaspe, con bellos adornos de bronce, y la sacristía mayor construida en 1540 y llena del mismo modo de obras de arte.

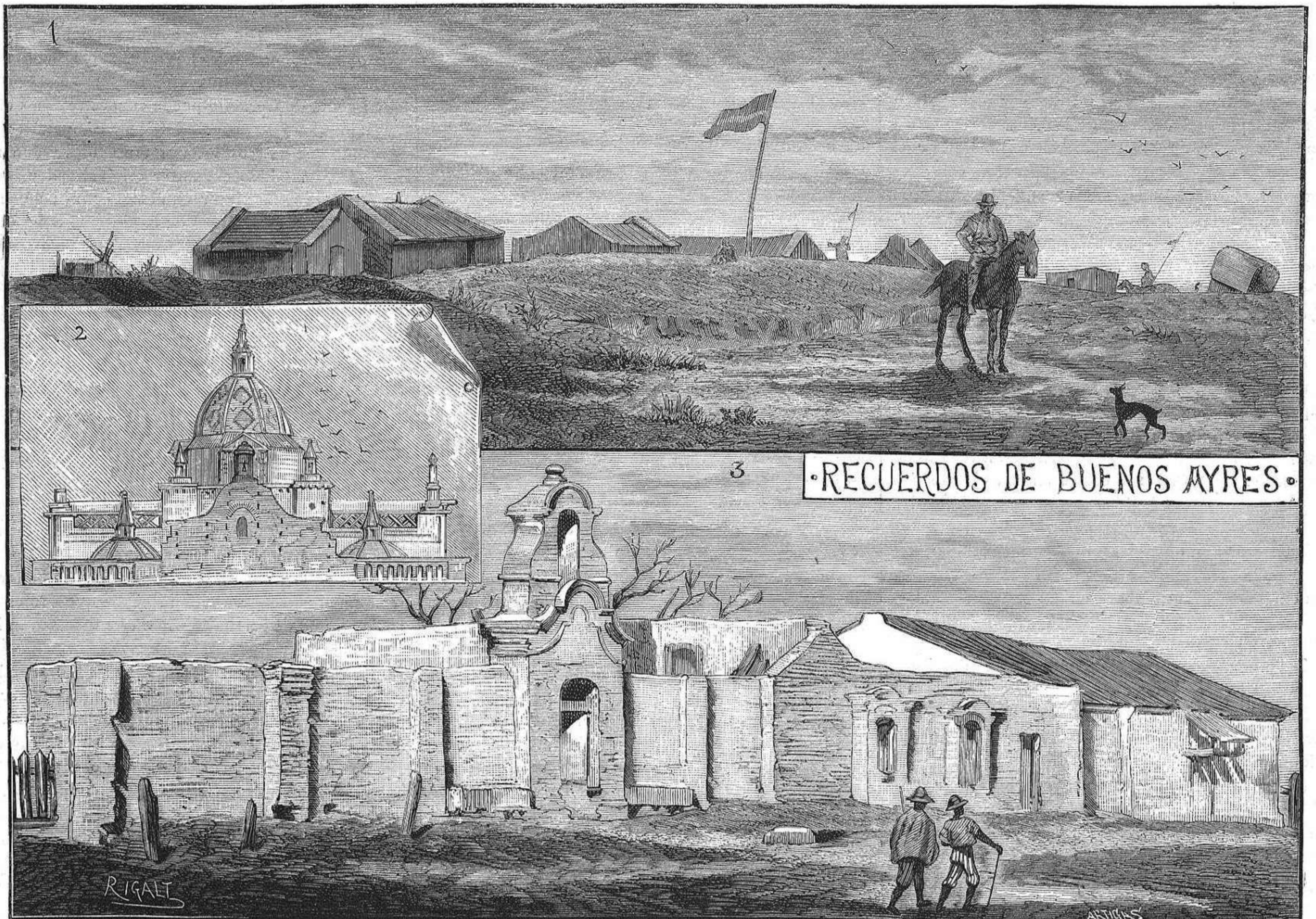


PONCIANO PONZANO.

El magnífico claústro, cuya vista publicamos en este número, sirve de comunicacion entre la iglesia y el palacio episcopal: es también suntuoso como este edificio, y tiene en su centro un jardín cerrado por una verja de hierro y cinco capillas antiguas.

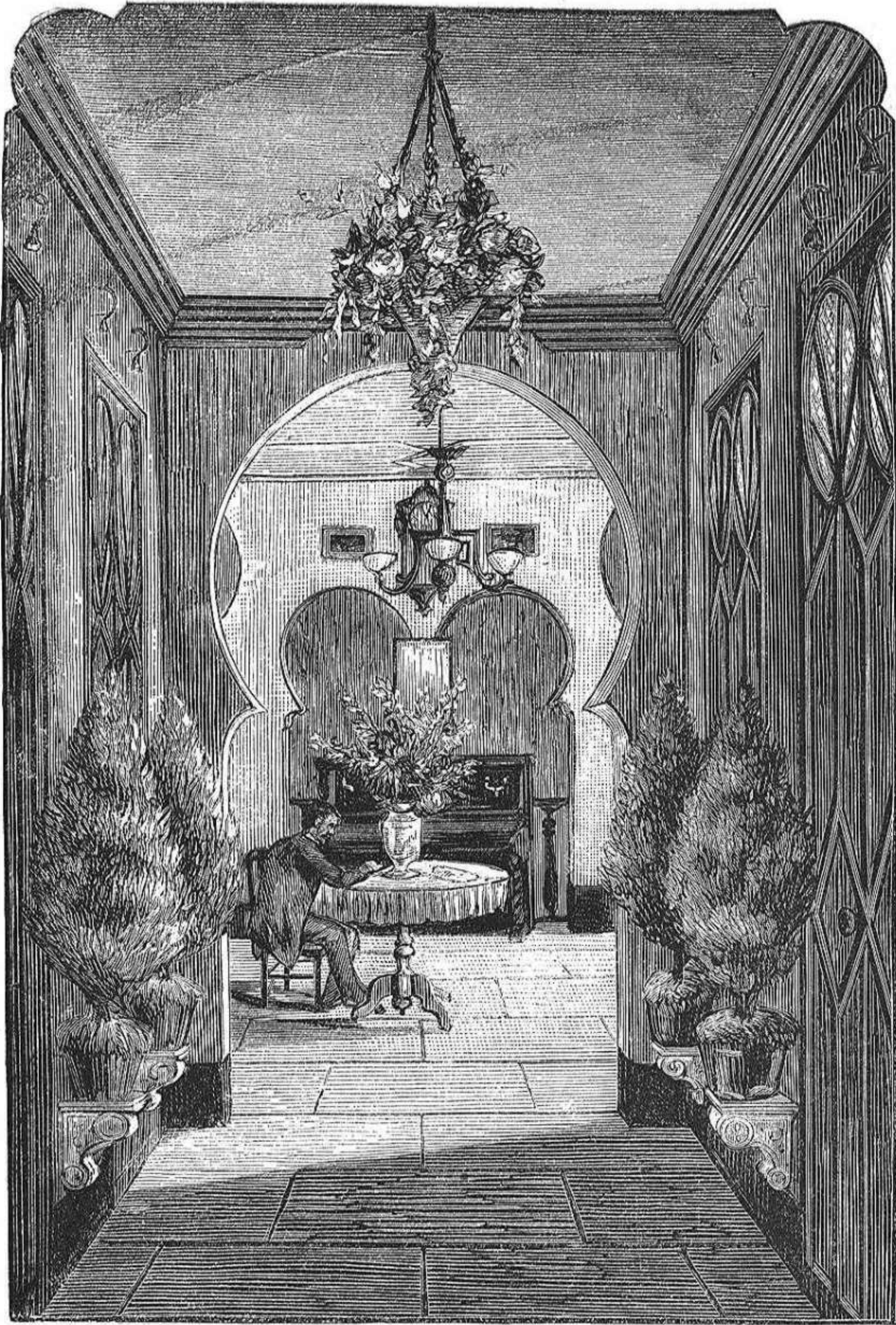
El grabado de la página 173 representa el vestíbulo y la escalera que conduce al piso principal, donde se halla la sección de baños de pila de primera clase, sección compuesta de veinte y cuatro gabinetes lujosamente adornados y provistos de su correspondiente pila de mármol de Carrara, llave para duchas, agua dulce para lavarse y excusado inodoro. El pavimento en todo el edificio es de mármol, y el decorado de los espaciosos corredores y del salón está combinado con grandes espejos y macetas de flores, presentando el conjunto de gusto árabe, un aspecto magnífico, como puede verse en el grabado de la página 173.

Igual número de gabinetes y en la misma for-

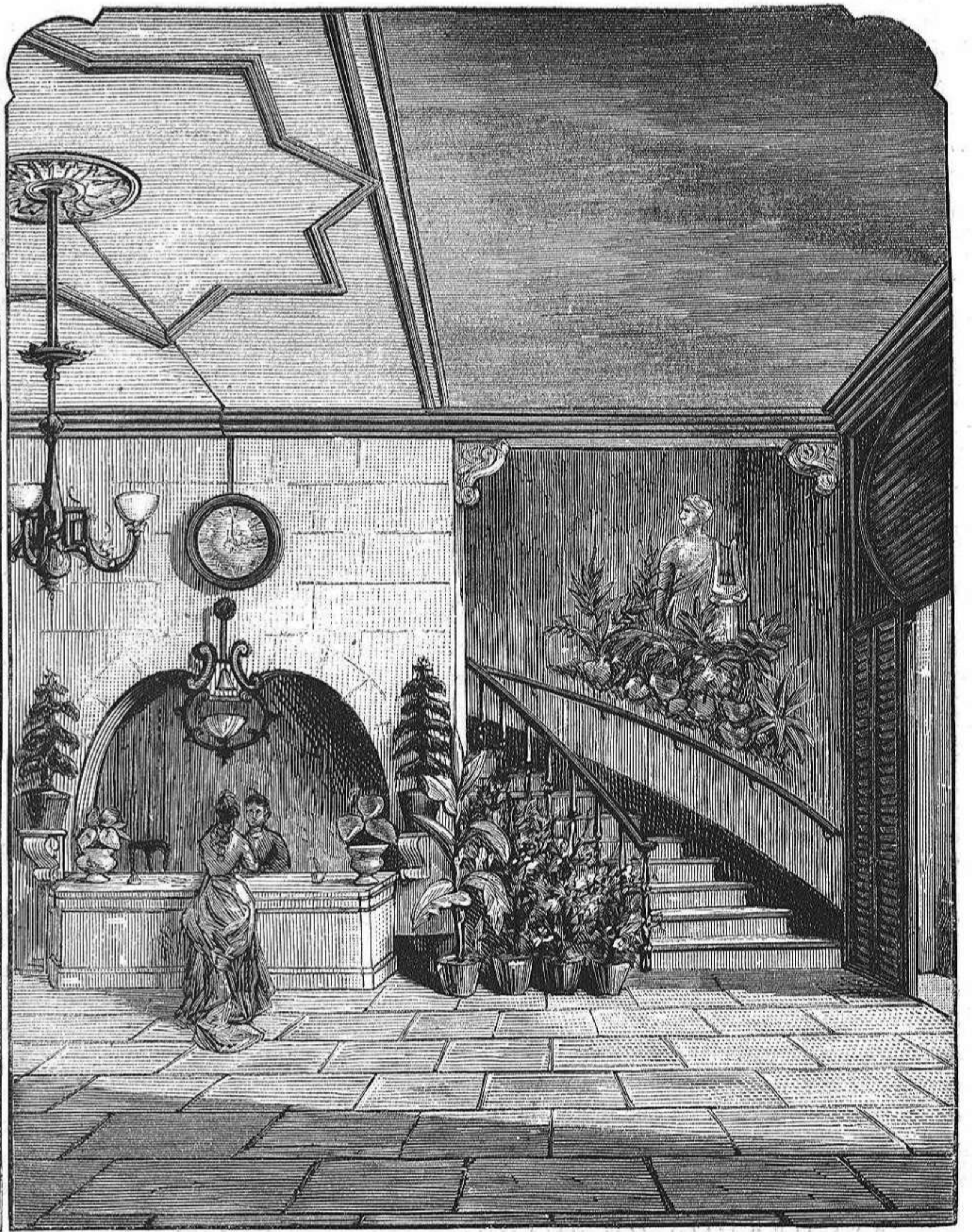


1. CINCALÚ Ó FUERTE LALLAVE. — 2. IGLESIA DE LA CONCEPCION. — 3. CALLE VIEJA DE BUENOS-AIRES.

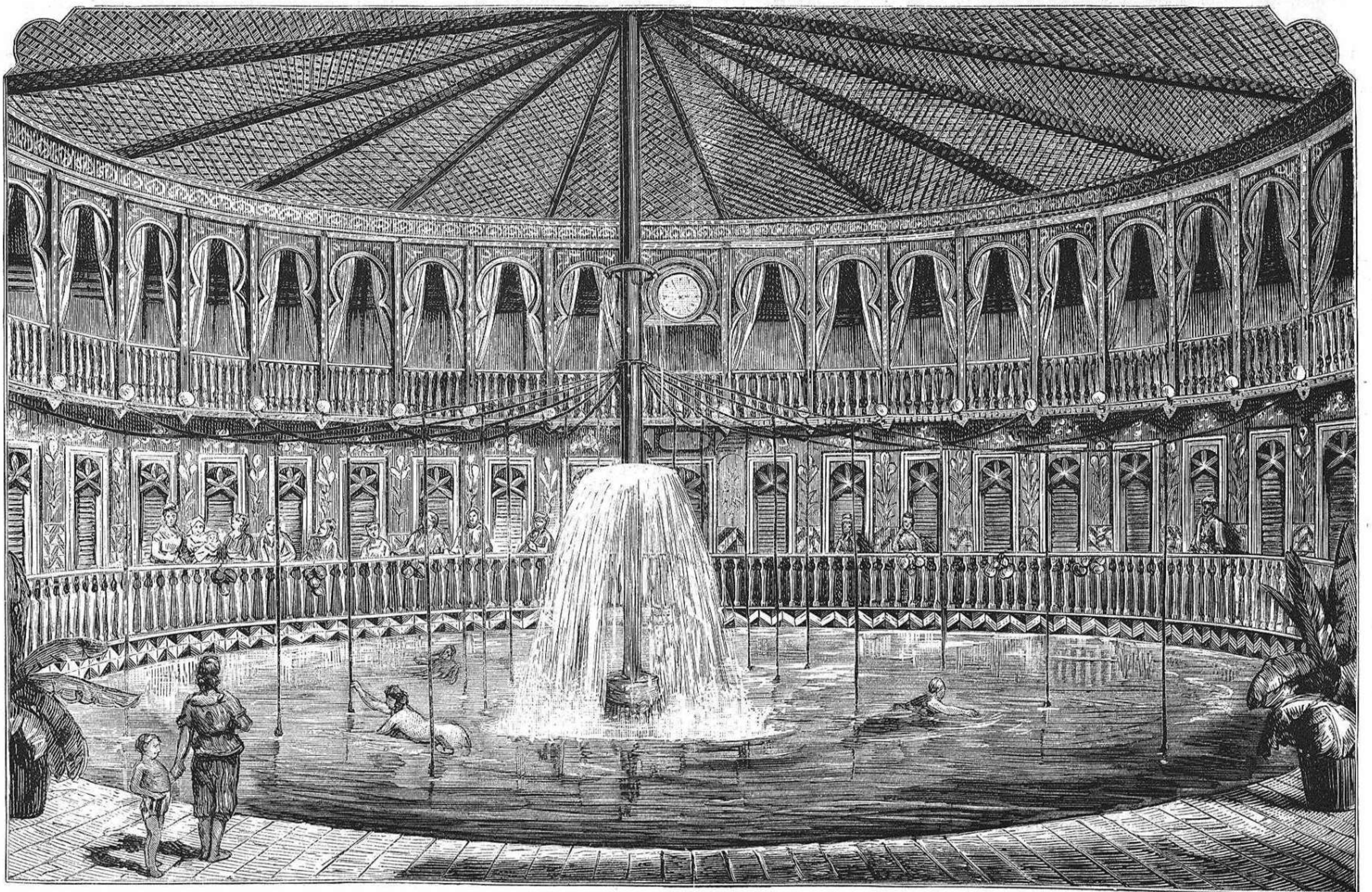
BAÑOS ORIENTALES DE BARCELONA.



SALON DE LOS BAÑOS DE PILA.



VESTÍBULO Y ESCALERA.



ESCUELA DE NATACION.

ma, pero con ménos lujo, constituyen la seccion de baños de pila de segunda clase, situada en la planta baja del edificio. Por el grabado del vestíbulo se puede formar una idea de lo que es aquel departamento. El señor Gassull ha sabido hermanar la comodidad y el lujo con la economía, pues los precios que rigen en sus baños son iguales á los fijados en los demás establecimientos balnearios de inferior categoría.

La seccion de baños de oleaje ha sido provisional este año, por no hallarse aún terminadas las obras de fábrica de carácter permanente. A esta clase pertenece la escuela de natacion, que representa otro de nuestros grabados formada por una piscina circular de 18 metros de diámetro, una serie de cuartitos al rededor, con agua dulce y gas, y una galería superior tambien circular, con grifos de agua dulce para lavarse despues del baño. Se baja á la piscina por anchas gradas hasta la profundidad de metro y medio. El agua de esta piscina se renueva constantemente por medio de una máquina de vapor, salida de los acreditados talleres de los hermanos Alexander, de Barcelona. Esto no obstante, la piscina se limpia todas las noches. De la escuela de natacion se haya cómodamente al mar. Ésta fué construida para caballeros, pero ha sido destinada este año al servicio del sexo bello, mientras se termina la que estará á su disposicion el año que viene. Con esto, con la suavizacion de la playa proyectada por el Sr. Gassull, serán los *Baños Orientales* un establecimiento perfecto en su clase, el mejor sin duda de los que en España se conocen.

Si la compañía de los ferro-carriles de Barcelona anunciase viajes de ida y vuelta á precios reducidos durante el verano, mucha gente afluiria del centro de la Península á tomar baños de mar en aquella poblacion, que tantas comodidades y tanta variedad de diversiones ofrece á los que tienen la fortuna de visitarla.

RECUERDOS DE SUIZA.

EL LAGO THUN.

Entre los lagos que esmaltan el bello panorama de la Helvecia, el de Thun, situado en la entrada del Oberland, es de los más bellos, hallándose situado á una altura de 1.713 piés sobre el nivel del mar. La villa del mismo nombre, con 3.700 habitantes, es una de las más pintorescas de la Suiza. Desde sus ventanas se goza de la vista de los altos picos del Monje y de la Jungfrau y tambien del elevadísimo Tschingelhorn: la circunstancia de hallarse establecida en su recinto la escuela militar suiza, hace que la villa de Thun presente una animacion particular y una fisonomía característica. Entre los varios paseos que embellecen sus inmediaciones, se cita el parque de Bella-Vista donde está tomada la que figura en este número, destacándose en lontananza el elegante castillo de Schadau, de construccion moderna, estilo gótico que ha costado á su propietario Mr. Rougemon millon y medio de francos. El lago de Thun es además célebre por las quince clases de pescado que produce.

Durante la presente temporada la Villa recibe la visita de muchas familias, con ocasion de las maniobras militares que se celebran en sus inmediaciones.

LA TRILLA Y LA VUELTA AL HOGAR.

No necesitan estos grabados explicacion alguna. Destinados á ilustrar dos episodios de la vida agrícola en las provincias centrales de la Península, han de servir, con otros—cuando la civilizacion haya suprimido los rasgos propios de nuestro pueblo—para recordar las particularidades que en otros tiempos le caracterizaban. Cada dia es mayor la invasion de lo extranjero en España. Hace poco que un amigo nuestro se lamentaba de la desaparicion completa del traje asturiano; patente es que ya no existen los

tipos andaluces que tan lozanos se ostentaban hace veinte años: el vapor y la electricidad tienden á una uniformidad que, entre sus ventajas, envuelve no pocos inconvenientes. Resignándonos á ver mudada la fisonomía de las razas ibéricas, cúmplenos recoger los últimos vestigios de una existencia que, siguiendo como vamos, en breve plazo será del dominio arqueológico.

Esta es la ley de la historia.

LA DANZA PRIMA EN ASTURIAS.

Gozando los placeres de la vida doméstica vive el montañés y el labrador asturiano, conservando así en su tipo, como en sus costumbres, restos marcados de su primitiva raza, y de una civilizacion distinta enteramente de la nuestra. Apegado á sus tradiciones y recuerdos históricos, cada asturiano es una crónica viviente de las mejores glorias de su pueblo. La piel, por lo general blanca, el cabello rubio y los ojos azules, que tanto abundan en aquella comarca, bien indican todavía las razas del Norte que allí permanecieron sin mezclarse con los atezados africanos de negros ojos y de rizada y oscura barba y cabellera. Sus bailes, de los que el principal es la tan renombrada *danza prima* traen á la memoria los primitivos juegos guerreros de los antiguos astúres. Hablando de él, decia con oportunidad nuestro querido amigo D. Nicolás Castor de Caunedo (1). «Este antiquísimo baile, si es que tal nombre merece, muy semejante á las danzas circulares de que habla Homero, era en otros tiempos un ejercicio gimnástico, que tenía por objeto ejercitar los miembros, y consistia en asirse de las manos empuñando la lanza, moviendo los brazos y formando un gran círculo que giraba sobre sí mismo. Acompañábanse con canciones guerreras, que terminaba con un simulacro de batalla. A la lanza de los astúres han sustituido los asturianos un palo largo, arma terrible en sus robustas manos; y para que la semejanza fuese completa entre la danza de nuestros dias y la primitiva, solia terminar en refriega, á la que se daba principio con los vítores que cada bando contendiente prodigaba á su respectivo concejo, por ejemplo: ¡Viva Pravia! ¡Viva Piloña! Las mujeres danzan separadas de los hombres, y en otro tiempo formaban su círculo ó rueda dentro de la de aquéllos.» Efectivamente, el baile á que nos referimos, y cuyo mismo nombre ya está revelando su remota antigüedad, es la danza propia de un pueblo guerrero y de primitiva civilizacion. El colocar á las mujeres en el centro, como para defenderlas de los enemigos, lo monótono y acompasado de la canturía de guerra con que van repitiendo sus melancólicos romances, y sobre todo el *jixuxú!* ese antiguo grito de guerra ó *hurra* de los astúres, convertido tambien en exclamacion de contento, bien corroboran nuestra creencia. Al ver interrumpirse la danza por esta poderosa voz de alarma, se cree estar asistiendo á un baile céltico en el seno de sus seculares bosques, y que sorprendidos por la presencia del enemigo, agrupados los guerreros al rededor de sus más caros objetos se lanzan al combate. Esas refriegas con que suele acabar la danza prima, es la tradicion conservada á través de los siglos, para revelar al observador la verdadera significacion de tan histórico regocijo.

Desgraciadamente á las antiguas canciones guerreras con que se acompañaban en sus danzas han sustituido mucho más modernos romances, la mayor parte revelando no mayor distancia que el siglo XVI, pero todos ellos con ese inimitable sello popular, que está demostrando haber sido compuestos y adicionados por oscuros trovadores nacidos del pueblo mismo, dejando á sus obras con su propia rudeza, melancólica ternura y espontánea inspiracion, cualidades todas que nunca pueden confundirlas con otras de cultos ingénios. El romance de D. Bueso, que en su asunto, si no en su diction, parece remon-

tarse al siglo XIV, y uno de los más usados en el país, es una prueba de esta verdad, notándose además en él cierto sabor caballeresco propio de la época. Héle aquí:

Camina D. Bueso
Mañanica fría
A tierra de moros
A buscar amiga;
Hállola lavando
En la fuente fría:
—¿Qué haces ahí, mora,
O hija de judía?
Si fueras cristiana
Yo te llevaria,
Y si fueras mora
Yo te dejaria.—
Montóla á caballo
Por ver qué decia:
Durante diez leguas
No hablara la niña.
—Reviente el caballo
Y quien le traia,
Que yo no soy mora
Ni hija de judía.
Soy una cristiana,
Estó aquí cativa
En poder de moros
Diez años habia.
¡Oh! prados alegres
Donde, siendo niña,
Mi madre, la reina,
Sus paños tendia,
Donde el rey, mi padre,
Sus perros corria.

Haríamos demasiado extenso este artículo si continuáramos reproduciendo los diversos romances que de boca del mismo pueblo recogimos en Asturias, y que se cantan con la danza prima, trabajo á que dedicaremos especial artículo.

En el grabado de la página 168 está representado esta histórica danza, bailada este verano en presencia de S. M. el Rey, delante del palacio de los condes de Revillagijedo, en Gijón.

R. y D.

RECUERDOS DE BUENOS-AIRES.

Buenos-Aires, á orillas del rio de la Plata, que se extiende al Norte de la poblacion como un mar, sin que sea posible distinguir la orilla opuesta, es una ciudad que á pesar de su gran desarrollo comercial, conserva mucho de sus construcciones primitivas.

Fuó fundada por D. Pedro Velasco, y abandonada poco despues, en 1535, ante la enérgica oposicion de los indios Jarros y Charruas. Restaurada en 1540 por el licenciado Vaca de Castro, y poblada de orden de Felipe II, en 1581, conserva todavía restos de todas estas vicisitudes, en medio de las construcciones modernas, y del magnífico panorama que ofrecen sus cercanías, sembradas de agradables quintas en un verdadero vergel.

No tiene Buenos-Aires más enemigo que el clima, lluvioso en extremo, con tempestades tan horribles, que asustan al europeo que por primera vez las presencia, y que convierten las calles en un torrente y luego en un lodazal, por cuyo centro es imposible transitar.

Nuestro grabado, tomado de un croquis al natural de D. Joaquin Rigalt, representa el fuerte levantado por el general Lavalle, llamado en el país el *Cincajú*; la iglesia de Nuestra Señora de la Concepcion, construida por los españoles, y el tipo de una calle antigua, de las cuales se conservan todavía muchas que recuerdan la dominacion española.

Pronto recobrarán mayor vida los coliseos madrileños, y LA ACADEMIA inaugurará sus Revistas dramático-musicales. Por hoy nos limitaremos á anunciar que en el teatro Español se ha leído un nuevo drama de Echegaray, titulado *Lo que no puede decirse*, obra notable segun las personas que asistieron á la lectura.

(1) Album de un viaje por Asturias.

REVISTA GENERAL.

Hémos ya en Octubre, mes de los melancólicos y de los médicos: de aquellos, porque las postrimerías del Otoño les ayudan á la meditacion, de éstos por que la muerte les ayuda á las ganancias de la vida.

A la ya larga lista de defunciones notables hay que añadir dos nombres célebres de dos naciones distintas y en dos mundos de la inteligencia, remotísimos. Un astrónomo francés y un poeta español; un descubridor de estrellas y una estrella del arte; un hombre que se ha pasado la vida mirando al cielo y otro que se la ha pasado sufriendo todos los dolores de la tierra.

Estos dos muertos ilustres se llaman Le Verrier y Serra.

*
**

Del primero han hablado estos días todos los periódicos, publicando extensas biografías del sabio en quien la ciencia pierde un gran caudillo.

Del segundo hablé en mi anterior crónica á mis lectores, y hoy sólo me resta darles cuenta del entierro de tan caro é inolvidable amigo.

Todos los literatos, artistas y amigos del autor de *Don Tomás* que habia en Madrid, asistieron á la conduccion del cadáver al cementerio. Formaron el duelo Hartzzenbusch (por un amigo representado), Arrieta, Ayala, Nuñez Trigo, Mario, Barbieri, Chavarri, Perales, y otros deudos y amigos. Llevaron las cintas del féretro el maestro Caballero, Catalina, Campoamor, Valero, Zorrilla, Fernandez, Echegaray y el autor de estas líneas. Numeroso séquito acompañó al cadáver. Al pasar por delante de los teatros Español, Comedia y Zarzuela, las actrices, los empresarios, todos los que han sido intérpretes de tantas bellas obras como de la pluma de Serra brotaron, derramaron flores sobre su féretro.

Los transeuntes acudían presurosos á ver pasar el fúnebre cortejo, recordando todos, los versos, las frases, las ocurrentes palabras del finado.

Madrid entero ha rendido tributo de postrera admiracion al inolvidable poeta.

*
**

La prensa europea, copiándolo de la americana, comienza á dar noticias exactas de los destrozos causados por los huelguistas de los Estados-Unidos y de la cantidad á que ascienden las pérdidas por ellos causadas. Asusta la lectura de estas tristes reseñas, que vienen á probar lo salvajes que pueden llegar á ser los hombres civilizados.

Escocia, en tanto, contrastando con esta destruccion liberal, ofrece terminar el ya célebre puente que ha de atravesar el golfo de Zag. Este puente será el mayor que exista en Europa; tendrá ochenta y tres arcos, de los cuales treinta se elevan noventa piés sobre el nivel del mar. Su construccion ha costado cerca de 9 millones de francos.

Exceptuando á Puente y Brañas no concibo puente más largo.

*
**

Los habitantes del Havre han disfrutado pocos días há el hermoso espectáculo de una aurora boreal de luz tan intensa, que al decir de un periódico, hizo suponer al principio la existencia de un incendio en la direccion del Norte.

Asegura otro periódico, que las personas supersticiosas han dado á este fenómeno mil diferentes interpretaciones.

Un astrónomo ha dicho que el cielo demostraba su desesperacion por la muerte de Le Verrier, poniéndose encendido.

*
**

Madrid se anima. Las ferias han comenzado: en ellas, como de costumbre, sale á relucir todo lo viejo, todo lo inútil, todo lo perdido y mucho robado. Como en la plaza de un villorrio árabe, en el pasco de Atocha se venden frutas verdes y secas, uvas y avellanas, toscas imágenes de pasta indigesta, santos de azúcar, caballos de carton y libros incompletos. La

buena sociedad va en coche ó á caballo á recorrer el pasco olvidado durante todo el año, y los forasteros no saben donde está la feria, si en medio ó á los lados.

Vamos viendo ya las tostadas caras de los que pudieron ir á los puertos de mar, y las rubias vuelven morenas y las morenas negras á pesar del afeite. Ya esto es Octubre. Ya Madrid es la corte. Ya la serpiente se muerde la cola.

*
**

¡Octubre! ¡Mes de grandes recuerdos! decia un amigo á otro en el Ateneo hace pocas noches:

—Dime algunas efemérides, tú que tienes buena memoria.

—No hay inconveniente. En 7 de Octubre fué el combate naval de Lepanto; en 9 de Octubre el nacimiento de Cervantes; en 12 el descubrimiento de América; en 16 la muerte de María Antonieta; en 21 el combate de Trafalgar; en 31 la batalla del Salado...

—Y el 13 mi boda.
Se oyó un suspiro.

*
**

Noticias literarias.

Lo que no puede decirse... lo va á decir Echegaray en breve. Las obras de Gustavo Becker en segunda lujosa edicion, volverán á agotarse pronto; Alarcon no cansado del gran *Escándalo*, dará pronto á luz *El Niño de la boia*. Traduce notablemente á Shakespear el marqués de Dos Hermanas, y Retes dará ocasion pronto á esta conversacion entre dos aficionados al drama:

—¿Qué echan esta noche en el Español?
—¡Pues echan *El alma!*

Enrique Gaspar, desde Grecia, ha remitido al actor Mario una comedia realista, de lo más realista posible; realista del año 23.

*
**

La buena sociedad va volviendo á la corte. Pronto se reanudarán las veladas semanales en casa de los barones de Córtes. Una condesa tan bella como discreta, avisa á sus amigos literatos que preparen poesías para dar prontas lecturas. Acaso el presidente del Consejo vuelva á proporcionar á sus bellas amigas (y son muchas) ocasion de oír á los poetas de su intimidad, y á éstos ocasion de decir versos delante de tan atractivo auditorio.

Una noticia triste: la muerte de la marquesa de Urbasa, á quien el cariño de todo el mundo daba el más dulce nombre de María Salamanca, y cuya muerte ha causado honda sensacion en la buena sociedad de Madrid.

Una grata novedad: la llegada á la corte de la condesa de Scláfaní, ausente durante mucho tiempo.

*
**

Madrid—porque Madrid es la Puerta del Sol—pide al alcalde la variacion de la fuente (si así puede llamarse).

Una fuente monumental, más estrecha y bella sería, segun deseo general, ornato más propio y cómodo.

De todas las fuentes que hay en Madrid, las más á propósito para el objeto serian la de la Red de San Luis ó la llamada de las Cuatro Estaciones.

Esta última, obra del arquitecto Rodriguez, adornada con cinco preciosas estatuas del escultor Álvarez, tendría digno lugar en el centro de Madrid.

Pero será muy probable que su traslacion cueste treinta ó cuarenta discusiones municipales, un expediente de mil ó dos mil fojas y un año de tiempo para llevarla desde el Prado á la Puerta del Sol.

Nuestros nietos la verán.

*
**

Está en moda lo antiguo: todo el que tiene mucho dinero adorna su casa con muebles, cuadros, armas y tapices antiguos, que dan carácter y prueban el buen gusto del dueño.

El marqués del Pazo de la Merced ha logrado en esto más que nadie, convirtiendo su casa en un verdadero museo arqueológico.

Todo es ya notable allí dentro. Panoplias, arcones, armaduras, porcelanas, tapices, libros...

Son tan pocos los ricos que saben gastar, que cuando se entra en una casa así se reconcilia uno con los poderosos.

*
**

—Las señoras llevarán gaban este invierno, dice una revista de modas.

—Espero que no será gaban ruso, añadía un turcófilo.

—Las que sean turcas... de fijo que nó, decia un partidario de los rusos.

—Yo, añadía un banquero muy conocido como gastrónomo, buscaré turcas con gaban.

—¡Ah, concluyó un conquistador de oficio; ellas saben lo que se hacen: llevan los pantalones, llevan el gaban, llevan el dinero!

EUSEBIO BLASCO.

ÚLTIMAS NOTICIAS DE STANLEY.

El *Daily-Telegraph* publica nuevos despachos de Enrique Stanley. El primero, enviado desde Madera por el cable eléctrico de la Compañía oriental y brasileña, contiene los detalles siguientes:

«La expedicion salió de Kabinda para San Pablo de Loanda á bordo de la cañonera *Tamega*, que generosamente habia sido puesta á nuestra disposicion por el representante del Gobierno portugués.

Varios, por no decir la mayor parte de los hombres de la expedicion, se encuentran enfermos y abatidos á causa de las fatigas y de las intemperies á que constantemente se han visto expuestos. Además unos veinte africanos se encuentran llenos de úlceras y no podrán volver á atravesar el continente hasta despues de un largo período de reposo. M. Stanley esperaba que despues de los señalados servicios que sus hombres acababan de prestar, el Gobierno británico pondría á su disposicion un barco para hacer la travesía hasta Zanzíbar.»

El segundo despacho está fechado en San Vicente el 18 de Setiembre, y ha sido transmitido por el cable de la Compañía oriental, vía Falmouth.

«*San Pablo de Loanda* 22 de Agosto.—La expedicion ha llegado á San Pablo. Todos mis hombres se encuentran estropeados por la disentería, el escorbuto y las úlceras. Espero que en un mes lograrán restablecerse todos, excepto los que tienen úlceras, cuya duracion durará cuatro ó cinco meses. El gobernador general Albuquerque me ha ofrecido generosamente una cañonera para conducirme á Lisboa: considera á los individuos de la comision como huéspedes de su Gobierno.

Los negros de Zanzíbar olvidarán bien pronto, gracias á los cuidados que se les prodigan, las pruebas terribles por que han tenido que pasar. Yo no puedo abandonarles ántes que se tomen las disposiciones convenientes para volverlos á su patria. Mi conciencia así me lo exige. Espero con impaciencia instrucciones.»

CALENDARIO DE «LA ACADEMIA»

DESDE EL 1.º AL 8 DE OCTUBRE.

Astronomía y meteorología. El día 1.º sale el sol á las 5 y 56', y se pone á las 5 y 43'. El 8 sale á las 6 y 3', y se pone á las 5 y 32'.

Disminuyen los días en esta semana 18 minutos.

La luna, que no alumbrá en toda la semana durante las primeras horas de la noche, está en plenilunio el día 6 á las 9 y 43' de la noche.

EFEMÉRIDES.

1.º	Octubre. 1872.	Inauguracion del nuevo edificio de la Universidad de Barcelona.
2	— 1814.	Nace en Madrid Doña Rosario Weis, pintora y académica de San Fernando.
3	— 1793.	Se pone la primera piedra en el Observatorio de San Fernando.
4	— 1607.	Nace en Toledo D. Francisco Rojas.
5	— 1582.	Principia la correccion del Calendario.
6	— 1825.	Muerte de Lacépède.
7	— 1856.	Creacion de la Escuela de diplomática.

MADRID. LONDRES.

C. JUANDÓ, AGENTE Y CORREDOR DE CAMBIOS

N.º 16 RAMBLA DEL CENTRO y UNION N.º 2

Se reciben órdenes de compra y venta de toda clase de valores nacionales y extranjeros. Achat et vente de toute espèce de valeurs nationales et étrangères à la commission.

BARCELONA. PARIS.

VALORES NACIONALES DESPACHO. VALORES ESTRANJEROS

LIT DE P. CAIRELLI. GUARDIA 2.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, N.º 16
12. Cambio de cupones por títulos amortizables 2%.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
11. Se reciben órdenes para la Bolsa de Barcelona.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
10. Se reciben órdenes para la Bolsa de Madrid.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
9. Se reciben órdenes para la Bolsa de París.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
8. Se reciben órdenes para la Bolsa de Londres.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
7. Se reciben órdenes para Amsterdam, Bruselas, etc., etc.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
6. Cotización oficial de fondos públicos españoles.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
5. Cotización oficial de fondos públicos franceses.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
4. Cotización oficial de fondos públicos ingleses.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
3. Presentación de toda clase de cupones al cobro.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
2. Títulos amortizables interior y exterior.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
1. Resguardos y cupones de la Caja general de Depósitos.

FÁBRICA DE TEJIDOS METÁLICOS

DE
FRANCISCO CASTELLTORT,
San Rafael, 11, Barcelona.

Telas metálicas de todas clases, desde menos de 40 centímetros ancho, hasta 2'40. — Grillajes metálicos de todos anchos. — Catres y taburetes de grillaje metálico. — Baratura y prontitud en los pedidos.

ÚNICA FÁBRICA EN ESPAÑA

DE LOS

SOUMIERS Ó COLCHONES

DE ALAMBRE ENTRETEJIDO, SIN MUELLES NI RESORTES,

EL MEJOR, MÁS LIMPIO Y MÁS CÓMODO INVENTADO HASTA HOY.

Estos somiers están contruidos con más ventaja que los contruidos en Inglaterra y los Estados-Unidos de América, y que han alcanzado en pocos años en dichas naciones y en toda la India y América del Sur, gran crédito y nombradía, por su comodidad, duracion, frescura, limpieza y su bonito aspecto.

ÚNICO FABRICANTE EN ESPAÑA:

FRANCISCO CASTELLTORT. — Barcelona.

SE REMITEN PROSPECTOS DETALLADOS GRÁTIS.

HIJOS DE RIVADENEYRA.

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES.

DESDE LA FORMACION DEL LENGUAJE HASTA NUESTROS DIAS.

Van publicados 68 tomos:
SE VENDEN JUNTOS Ó SEPARADOS
Á 40 RS. EN TODA ESPAÑA.

Suscripcion:
POR ENTREGAS DE OCHO PÁGINAS,
Á MEDIO REAL LA ENTREGA.

Administracion: Madera, 8, Madrid, donde se facilitan prospectos y catálogos.

COMPANÍA COLONIAL.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20. — Quince medallas de premio. — Chocolates, cafés y tés exquisitos. — Esta Compañía ha introducido en España su fabricacion en chocolates al vapor. Numerosas sucursales en todas las provincias. Pastillas, bombones, cajas elegantísimas de las mejores fábricas de París. Artículos excelentes. Fábrica modelo en Pinto.

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO PURO, EMULSIONADO CON PANCREATINA, POR MÚNERA HERMANOS.

Seguro remedio para curar las escrófulas, el raquitismo, la tisis hasta el último grado, y las demás afecciones que impidan los efectos de una buena nutrición. — Los niños hasta la edad de diez años deberán tomar este precioso medicamento.

La mejor recomendacion es el dictámen dado por la Academia médica *El Laboratorio*, que despues de un detenido exámen y análisis comparativo, dice que este aceite pancreático supera á todos los presentados á dicha Academia, y que es mejor que el de Grimault, de París.

ESTOMACAL-MÚNERA. ANTIGASTRÁLGICO.

Seguro remedio contra las irritaciones, afecciones biliosas y nerviosas: icterismo, dolores agudos, estreñimiento, acideces, flatulencias, vómitos, etc., etc. — Caja, 40 rs.

Farmacia de MÚNERA HERMANOS, Escudillers, 22, Barcelona, y en las principales de España.

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

PARA LA FABRICACION DE CUBIERTOS Y OBJETOS
DE METAL BLANCO GARANTIZADO
CON ESPECIALIDAD EN SUS RECOMENDADOS CUBIERTOS DE

PLATA-MENESES
de 25 rs. uno en adelante
GRAN NOVEDAD

EN CUCHILLOS DE
PLATA-MENESES
con la hoja de acero pulido (superior clase) formando una sola pieza.

Dichos cuchillos que han tenido una gran aceptación, son muy recomendables especialmente para los Hoteles, Fondas y demás establecimientos públicos.

PLATERÍA,
55.

55,
PLATERÍA,
BARCELONA.
TALLER

PARA PLATFAR, DORAR Y OXIDAR
Servicios completos para uso doméstico
Fondas, Cafés, Restaurants y
Vapores.

ORNAMENTOS Y
VASOS SAGRADOS, PARA IGLESIAS,
CAPILLAS Y ORATORIOS.

Mandando diseños se pueden construir cuantos objetos sean necesarios para dichos servicios, tanto en metal blanco y Plata-Menseses, como en oro, plata de ley y toda clase de metales.

EXPORTACION Á PROVINCIAS Y ULTRAMAR.
DESPACHO Y ALMACEN

MANUEL-MENESES, PLATERÍA, 55, BARCELONA.